

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI.

FEBRERO, 1926

Número 2.



El Siervo de Dios Domingo Savio.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VIA COTTOLENGO, 32 - TURÍN (Italia)

COOPERADORES SALESIANOS

o modo práctico para moralizar la sociedad.

“Boletín Salesiano,,

Es el periódico oficial de las Obras y Misiones Salesianas, que se envía mensualmente a los Cooperadores Salesianos y a las Cooperadoras Salesianas, o sea a los que sostienen dichas Obras y Misiones.

Fundador de las Obras y Misiones Salesianas y de los Cooperadores Salesianos es el Venerable Padre Don Juan Bosco (1815-1888) apóstol de la juventud y fundador de la Pia Sociedad Salesiana y de las Hijas de María Auxiliadora.

Cooperadores Salesianos.

La Unión de los Cooperadores Salesianos — como dice Don Bosco — no crea vínculos de conciencia y por lo tanto pueden participar las familias seglares y religiosas, y los institutos y Colegios, por mediación de sus padres o Superiores.

Las condiciones establecidas por Don Bosco para ser inscriptos en la Unión de Cooperadores Salesianos son:

1. Tener 16 años de edad.
 2. Gozar de buena reputación religiosa y civil.
 3. Estar en grado de promover por sí mismo o por otros, con oraciones, ofertas, limosnas
- trabajos, las Obras de la Pia Sociedad Salesiana.

NB. — Los que desean inscribirse entre los Cooperadores y sobre todo aquellos que proponen nuevos socios, reflexionen sobre la tercera de las condiciones, requerida por el Venerable Fundador; es a saber: que puedan promover por sí o por otros, con oraciones y limosnas — que compensen por lo menos el envío gratuito del « Boletín » — las Obras Salesianas.

Los pedidos de inscripción enviense directamente al Rector Mayor de los Salesianos, Cottolengo 32, Torino, 9 — Italia.

Obra grande de caridad.

En el Cincuentenario de las Misiones Salesianas (1875-1925) recomendamos a todos la celebración de *Jornadas Misioneras* a favor de las *Misiones Salesianas*, para que se difundan con su conocimiento sus muchas necesidades — extendiendo el marco de las simpatías y procurándose el apoyo de todos los buenos — Es cierto que las *Jornadas Misioneras* no recogerán de golpe la ayuda necesaria. Nuestros Misioneros piden por ejemplo con insistencia diaria, géneros y objetos para el sagrado ministerio, y principalmente telas, vestidos, calzados, para sus huérfanos y neófitos, medicinas y mil otras cosas necesarias para el inicio de la vida civil de los nuevos cristianos.

Indicamos pues, a las *Casas de Comercio*, esta grande obra de civilización y de fe, rogándoles que quieran enviar al Rector Mayor de los Salesianos Don FELIPE RINALDI, Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia, cuanto estimen oportuno dar a las Misiones Salesianas. El Señor, por las fervorosas plegarias de los protegidos, bendecirá sus negocios proporcionadamente a su generosidad.

Envío de las ofertas.

Ruégase enviar las limosnas y ofertas directamente al Rmo. Rector Mayor de los Salesianos, que es asimismo el Director General de la Unión de Cooperadores Salesianos y de las Cooperadoras Salesianas, con esta dirección: Rmo. Sr. Don FELIPE RINALDI - Oratorio Salesiano - Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI.

FEBRERO, 1926

Número 2.

SUMARIO: ¿Qué cosa es un Oratorio Salesiano? — Don Bosco y los Cooperadores Salesianos. — El Cooperador Salesiano debe ser otro Don Bosco. — Festejos del Cincuentenario de las Misiones en Turín. — De nuestras Misiones. — Episodios de las Misiones. — Culto de María Auxiliadora. — Gracias de María Auxiliadora. — Por el mundo Salesiano. — Los que mueren.

¿Qué cosa es un Oratorio Salesiano?

Históricamente es la célula madre de la Congregación Salesiana, pues ésta nació en un Oratorio festivo; y en cuanto a importancia es, sin duda alguna, una de sus obras principales.

¿Qué fin persigue? La regeneración de la sociedad, especialmente del pueblo llano, el que a veces, por falta de medios, yace en la ignorancia, sin instrucción alguna, y generalmente, por abandono, se malea en el arroyo al contacto de gentes sin honor ni conciencia.

Don Bosco, partiendo de la convicción de que el perfeccionamiento es algo a que el niño y el hombre se sienten inclinados por naturaleza, de modo que apartándoles de la ocasión de pervertirse, y facilitándoles la adquisición positiva de la moralidad y la cultura, el efecto no puede menos de hacerse sentir en la masa del pueblo, fundó sus oratorios festivos.

Comenzó a desarrollar esta obra providencial y regeneradora entre la población obrera, en los barrios más abandonados, y por lo mismo más corrompidos, de las grandes ciudades, donde los pobres niños se asfixian moralmente en un ambiente malsano, contra el que nada pueden su debilidad e inexperiencia.

¿Ha cosechado algunos frutos? Más abundantes y excelentes que cuantos su optimismo le prometiera. Basta hojear las crónicas incompletas de algunos oratorios, conversar un rato con cualquiera de esos oscuros apóstoles del bien que en los oratorios han consumido su vida, consagrándoles todos sus entusiasmos y energías, para maravillarse ante el crecido número de honrados e ilustres ciudadanos, de sacerdotes ejemplares que han salido de entre esa turba

de *birichini*, como les llamaba el gran plasmador de almas, Don Bosco.

Y el Oratorio, que nació festivo, es decir: destinado a recoger y reunir los niños durante los días de fiesta cuando, por no tener escuela o trabajo, más fácilmente pudieran ser pervertidos con mil pasatiempos o diversiones, generalmente peligrosos, hoy día se ha convertido en cotidiano, porque muchos niños, por culpa o negligencia de las familias, están de fiesta toda la semana, y el Oratorio, para cumplir con fruto su misión, debe abrir desde el mediodía en adelante, y, a veces desde la mañana a la noche, sus puertas.

¿Y qué es lo que se requiere para establecer un Oratorio festivo? Pasando por alto la cuestión del personal dirigente que, además de tener las cualidades de buenos educadores deben estar dotados de caridad sin límites y abnegación a toda prueba, digamos algo sobre los locales.

Si bien no hay que llegar al extremo de carecer de todo, como le ocurrió a Don Bosco en sus principios, que reunía a los chicos en un prado o corralón, cosa que sólo pueden hacer hombres de la talla de nuestro Venerable Padre, que por sí solo era una institución, tampoco hay que pretender lujosos edificios con todas las exigencias modernas, que más tienen de museo y aparato, que de centros de vida y movimiento.

En el Oratorio salesiano se requiere un patio espacioso cercado con su muro, y que se halle de ordinario en los barrios más populares. De un lado el edificio para los superiores o personal del oratorio, de otro el teatro, que a menudo

es un almacén, y al lado la iglesia o capilla, pobre si se quiere, pero muy limpia, llena de bancos, y con cuadros o estatuas del Sagrado Corazón, de María Auxiliadora y de S. Luis Gonzaga. En el patio no deben faltar pasavolantes, tío vivo, y toda clase de juegos que requieran movimiento, agilidad y destreza, excluidos, por tanto, los de azar y los que son propios de taberna.

También debe haber salones para la banda de música, archivo de las diversas congregaciones, y para las reuniones de los círculos.

dirigen. Vuelva al anochecer y verá la alegría que reina en el teatro, la satisfacción que respiran estos jóvenes que se han divertido cuanto han querido y santamente durante el día, y como se retiran contentos a sus casas con el alma llena de buenas impresiones, sin echar de menos esos centros de etiqueta, cines y demás lugares donde quizá se atolondran, embriagan de placeres, pero no gozan.

El Oratorio hay que estudiarlo de otra manera, mirarlo de diverso modo. Hay que adentrarse en él para encontrar el alma que le da



Oratorio festivo salesiano de Belén.

Quien visite por vez primera un humilde Oratorio, cuando el nido está vacío, y lo confronte con tantos centros modernos de recreo para la juventud, con salones regios, con material costoso y abundante, tal vez se descorazone y le asalte la desilusión ante la carencia de todo ese boato de material escolástico y recreativo que la pedagogía moderna prescribe minuciosamente.

Pero que espere un momento nuestro amable visitante. Dentro de poco una muchedumbre de niños y jóvenes cubrirá el patio, darán vida a los juegos, llenará de alegres cantos el ambiente, rezarán como ángeles en la capilla, y les verá alegres como pascuas con cuatro caramelos, dos cosillas de nada, con una sonrisa de sus amigos mayores, los salesianos, que les

vida, la gracia que lo santifica; es necesario prescindir de las exterioridades, saber leer en las frentes de los niños y amarles como a nosotros mismos.

El Oratorio ha nacido para los hijos del pueblo, pero no están excluidos los señoritos, deben frecuentarlo también los hijos de las familias pudientes y acomodadas, pensando que no es el polvo, el ruido y las maneras poco delicadas de los compañeros obreros los que deshonoran, sino el lenguaje soez, la blasfemia y la inmoralidad y estas cosas no existen ni se conocen en las casas salesianas.

El Oratorio es un lugar sagrado, un invernadero. En él encuentra abrigo el pequeño lirio que se troncharía al primer soplo del vendabal; se esconde la rosa y se circunda de espinas para

que no la deshojen manos criminales, y el arbolillo que se yergue ufano sobre su débil tronco, tiene allí un amable jardinero que no le deja torcerse y le dirige recto hacia el cielo.

Y todas estas hermosas flores despiden homogéneo y agradable aroma, que se respira a todo pulmón, y se distingue a la legua del que produce una flor marchita, que, si la hubiera, se arranca y se echa en seguida a fuera.

* * *

Las cuatro palabras antedichas, poco o nada manifiestan, sin embargo, de la vitalidad de un oratorio salesiano, del bien inmenso que produce. Para dar una idea aproximada, voy a consignar algunos datos del trabajo religioso social realizado en este año que acaba de fenecer por el Oratorio salesiano de S. Pablo, Turín, situado en un centro obrero, poco ha foco revolucionario terrible.

Secciones del Oratorio:

Unión de los Padres de familia. — Círculo juvenil. — Conferencia de S. Vicente de Paul. — Sección de Aspirantes. — Exploradores. — Compañía de S. Luis. — Pequeño clero para servicio de la iglesia. — Unión de damas patronas. — Apostolado de la oración. — Círculos gimnásticos, de ciclistas, de foot-ball. — Compañía dramática. — Coro de cantores. — Orquesta. — Banda de música. — Escuelas nocturnas de letras y profesionales. — Bolsa del trabajo. — Biblioteca. — Sala de lectura. — Ocho clases de catecismo para los niños de la escuela.

Piense cada cual que todos estos grupos tienen sus reuniones, escuela de religión, su movimiento e iniciativas, y vaya calculando.

¿Y cual es el número de estas fuerzas organizadas?

Helo aquí:

Unión de Padres de familia	610	socios
Círculo juvenil	120	»
Sección Aspirantes	135	»
Exploradores	90	»
Compañía de S. Luis	70	»
Pequeño clero	40	»
Schola cantorum	70	»
Banda de música	54	»
Orquesta	16	»
Escuelas nocturnas de letras	50	»
Escuelas nocturnas profesionales	35	»
Gimnastas	35	»
Conferencia de S. Vicente	15	»
Unión del Sagdo. Corazón	400	»
Damas patronas	327	»

Apostolado de la oración	720	socios
Deportes: ciclistas, foot-ball	103	»
Compañía dramática	30	»

Los que hemos tenido la satisfacción de visitar varias veces este Oratorio y observar el movimiento que en él reina, nos explicamos la importancia que le daba Don Bosco y nuestros actuales Superiores.

Pasando por alto muchas cosas, la vitalidad de las clases, la asiduidad a la lectura, la obra de la bolsa de trabajo, las funciones de teatro, iglesia, novenas, triduos etc., los padres enseñando el catecismo a sus hijos, juntos padres e hijos en la iglesia, donde este año se hicieron 35.400 comuniones, contagiados por este apostolado santo, invitamos a nuestros lectores a establecer y dar vida en sus respectivas localidades a estos Oratorios, centros donde se conserva buena a la juventud y se preparan honrados ciudadanos y buenos cristianos.

Si los bolcheviques sacrifican su vida y gastan sumas inmensas por extender sus ideales, ¿no haremos nosotros nada por sostener y propagar los nuestros, que son los de Cristo, y nos merecerán en día no lejano una corona eterna?

Don Bosco y los Cooperadores Salesianos.

Con gusto damos a conocer a nuestros lectores algunos párrafos de una conferencia del Excmo. Sr. Arzobispo de Tegucigalpa, Honduras, a los Cooperadores Salesianos de aquella capital.

« En las épocas difíciles en que la conciencia social fué blanco de los dardos de la impiedad y del sofisma, hubo hombres suscitados por Dios para redimir y preservar las almas. En cada siglo, se puede distinguir la silueta de un grande hombre, que absorbió todas las miradas y captó la atención de todo un siglo. Enumeró los siglos con sus hombres, y al llegar al siglo en que vivimos, preguntó: ¿Quién es el hombre de nuestro siglo? Y respondió: « Sin duda ninguna, este es el inmortal Don Bosco. El hombre elegido por la divina Providencia para poner en salvo la sociedad a quien amenaza la polilla de la vana filosofía, el veneno de la mala prensa y el influjo poderoso de las malas costumbres.

Tres víctimas vió Don Bosco, prestas a sucumbir al filo del verdugo si una mano amiga no las arrebatara de la muerte. Estas víctimas son: los niños, los obreros y el pueblo en general.

Víctimas hábilmente rescatadas por Don Bosco. Los niños en el colegio, ya en los talleres, ya en los oratorios festivos, dejarían fácilmente los errados caminos del mal ejemplo y del libertinaje. Y en efecto, cuántos callejeros y abandonados al infortunio, que eran la amenaza de la sociedad y peligro para la patria, se convirtieron, al influjo salesiano, en hombres no simplemente buenos, sino hasta benéficos para los demás.

Los obreros, abandonados, sin preocuparse



El Venerable Don Bosco.

por su alma, hallaron en Don Bosco al amigo, bueno, abierto y bienhechor. Conocieron que el trabajo no era un castigo sino una virtud, y un medio para honrar a Dios y salvarse. Y esos obreros, de manos ásperas, los vemos a los pies de M. Auxiliadora, no con la sierra o el formón en la mano, sino con el rosario; y en sus labios ya no suenan las blasfemias, las obscenidades, las mentiras y las tonadas callejeras, sino las plegarias y los cánticos a María.

El pueblo, el vulgo, masa fácil para amoldarse a los caprichos de los hombres de la libre prensa, fué otro objeto de las miradas de Don Bosco. Enseñó al pueblo cuál era su destino. Le enseñó a temer a Dios infiltrándole los mandamientos y los rudimentos morales cristianos.

Así Don Bosco, por medio de sus hijos, los salesianos, vive para la niñez, para el obrerismo y para el pueblo, tres ruedas poderosas, cuyos engranajes son necesarios para la buena y estable marcha social, que es un mito fuera de Dios.

Dirigiendo su Conferencia, el Sr. Arzobispo, a la parte efectiva y práctica del *por qué* de esa sociedad de « Cooperadores Salesianos » habló del fin que dicha sociedad lleva.

Los niños pueden atraerse, arrancarse de la calle y llevarlos ya al colegio, ya al oratorio donde hay maestros y catequistas. Los obreros también pueden atraerse del mismo modo. Pero le quedaban los hogares; y estos lugares que influyen tanto en la vida social, no podrán quedar fuera del hermoso programa social de Don Bosco. Para la niñez los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora; para los obreros el Oratorio Festivo, y los Cooperadores para los hogares.

Un cooperador salesiano tiene preciosos deberes. ¡Difundir la fe y el reinado de Dios por doquiera!

El cristianismo es un cuerpo. Así como el cuerpo se compone de millones de células alimentadas sabiamente por las arterias y venas, mediante la sangre, así el cristianismo, compuesto de millones de corazones, tiene sus arterias, que son el Clero, y sus venas, que son los demás cooperadores mediatos; la sangre es la doctrina de Cristo, la virtud predicada por Cristo, la santificación mandada por Cristo: ¡Sed santos! Como el sacerdote, por ciertas circunstancias, se ve obligado a no penetrar en ciertos hogares, este vacío lo deben llenar los Cooperadores Salesianos. Llevar a Cristo, pero no sólo de nombre de estampa, a los hogares, sino a Cristo verdadero, mediante la gracia santificante y los S. Sacramentos.

Cada cooperador salesiano, como pequeña célula viviente y activa, debe trabajar por el bienestar del cuerpo moral de la sociedad. Debe por tanto ser *apóstol*; combatir el vicio y propalar la virtud. Procurar, que en su casa empiece esa regeneración moral. Allí entre el mismo circuito de su familia debe levantar su voz de *cooperador*: sus hijos, sus hijas, su esposa y sus criados, todos deben sufrir el influjo de su celo por el reino de Cristo, reino por cuyo engrandecimiento trabajó Don Bosco en vida y trabaja aún en cada salesiano. El cooperador salesiano no debe olvidar el bellísimo lema del inmortal Don Bosco: « Dejadme las almas: llevaos lo demás ». Lo único que en el vaivén entre la muerte y la vida queda firme es el alma, por cuya salvación no hay momento ni sacrificio que perdonar ».

El Cooperador Salesiano debe ser otro D. Bosco.

Continuación (1).

Misiones.

Pero la caridad del Venerable no conoce límites. Se conmueve hasta derramar lágrimas cuando piensa que hay millones y millones de almas que aún no conocen al verdadero Dios. Su corazón, en alas de su inmenso celo, vuela a las regiones más remotas y se deshace en lágrimas de ternura al descubrir pueblos y tribus numerosas envueltas aún en las tinieblas de la idolatría y en el fango de la abyección.

« Usted no debe ir a las Misiones », le había dicho Don Cafasso; pero si no puede ir personalmente, sabrá multiplicarse en la persona de sus hijos allí donde tiene tan gran parte de su corazón. Y éstos desde 1875, guiados por el intrépido D. Juan Cagliero, por aquél que Dios había elegido para ser una de las glorias más preclaras no sólo de la humilde Sociedad Salesiana, sino también de la Iglesia; por Aquel, cuyos merecimientos de Apóstol y de defensor de los derechos de la Esposa de Cristo, la Santidad de Benedicto XV premió en Diciembre de 1915 con los esplendores de la sagrada Púrpura, los veremos que con generosidad, valentía e intrepidez apostólicas van a la Patagonia, a la Tierra del Fuego, a las inaccesibles florestas del Matto Grosso, entre los feroces Jívaros, a Mozambique, a las abrasadas regiones del Congo, a las vastísimas zonas de la India y de la China para realizar las maravillas de celo que en todos los siglos supieron llevar a cabo aquellos que tenían su corazón lleno de los tesoros de la fe de Cristo.

El apostolado de la prensa.

Ni se contentó con esto su celo sin límites. Dadme almas, había escrito sobre su escudo, y su gran corazón nunca dijo basta, sino que siempre estaba sediento de almas.

Advierte con amargura que la prensa, vendida a los satélites de Satanás, se ha convertido en la más terrible y poderosa arma para pervertir las inteligencias y los corazones; con dolor ve como invade, sin oposición de ninguna clase, la familia, la oficina y la escuela, destilando por todas partes el veneno que corroe,

atrofia y mata: es la maldición que vió Zacarías que, bajo la forma de fatídico rótulo, se extiende por toda la tierra (1).

Adelantándose a su siglo, comienza en forma eficaz y atrevida aquel apostolado de la buena prensa que por desgracia no fué inmediatamente, ni siempre, ni por todos suficientemente comprendido. Solo, desprovisto de medios, no se desanima ni retrocede: se hace escritor fecundo, llano, popular y eficaz: implanta tipografías y librerías, y con la publicación de las *Lecturas Católicas*, de los *Clásicos* espurgados, de las *Lecturas Amenas*, de numerosos libros de escuela, de las *Lecturas dramáticas*, del *Boletín Salesiano* y de millares de obras ascéticas, agiográficas y de todas clases, se esfuerza por poner un dique a la corriente que amenazaba mancillar todo con la inmundicia de la impiedad y de la inmoralidad.

El buen Samaritano.

El es, sin duda, el buen Samaritano que en el camino de la vida, donde quiera que descubre un herido, se detiene para curar amorosamente sus llagas.

Conociendo su propia debilidad para llevar a feliz término tantas y tan atrevidas empresas, el buen Siervo de Dios busca energías y auxilios en el tesoro inagotable de la divina Omnipotencia. Para obtener con mayor abundancia las misericordias del Altísimo procura el acrecentamiento del esplendor del culto; fomenta oraciones, triduos, novenas y misiones; quiere que se redoble el fervor de la piedad, y especialmente desea que todos se acerquen con frecuencia, y hasta diariamente, a recibir a Jesús en el Sacramento de su Amor, luchando sin descanso por fin tan sublime contra la apatía inveterada y los obstáculos sistemáticos que el jansenismo frío y egoísta oponía por doquiera.

María Auxiliadora.

Pero sobre todo está convencido de que para vencer en esta lucha titánica es preciso recurrir a La que, siendo nuestra Madre y la dispensa-

(1) Véase número de Diciembre.

(1) Haec est maledictio, quae egredietur super faciem omnis terrae (Zach., V, 3).

dora de los celestiales tesoros, « es terrible contra el enemigo como un ejército dispuesto para la batalla » (1).

La Augusta Matroha que siendo niño vió en reveladores ensueños; la Celestial Señora que desde su infancia guiara sus pasos en las pruebas más duras, se convirtió en el amor, la esperanza y la fuerza de nuestro Venerable Padre D. Bosco.

En una época de enervamiento moral, cuando la humanidad necesita más que nunca del auxilio poderoso de lo alto, D. Bosco, iluminado por Dios, invoca a la que es Reina del Cielo con el título que es síntesis de afecto, de aliento y de esperanza, con el dulce y suave nombre de *María Auxiliadora*.

Siempre será su hijo amantísimo; se convertirá en apóstol ardiente de *María Auxiliadora*

(1) *Terribilis ut castrorum acies ordinata* (*Cant.*, VI, 3).

y difundirá por todas partes de un modo maravilloso su devoción y su culto.

Quiere que se le levanten primero en Turín y luego en uno y otro hemisferio templos grandiosos, santuarios devotos. Todas sus empresas e iniciativas quiere sean consagradas a *María* y en nombre de *María Auxiliadora* vemos realizarse los más estupendos prodigios. No se cansa de repetir a sus hijos: « Todo lo que se ha hecho es obra suya », y hasta en su lecho de muerte, al darles los últimos recuerdos, les dice: « Propagad la devoción, el culto y el amor a *María Auxiliadora* ».

Y la gratitud de los pueblos que sabe manifestarse a veces en creaciones geniales, quiso unir perpetuamente en suave síntesis de amor y gratitud los nombres de *María Auxiliadora* y D. Bosco, que vió siempre asociados en la difusión del bien, creando un título nuevo: *La Virgen de D. Bosco*.

Festejos del Cincuentenario de las Misiones Salesianas en Turín.

Discurso del Emmo. Cardenal Maffi.

(Continuación; véase el número de Enero).

¿Con qué armas?

Las armas de los indios eran astas y lanzas, en cuyas puntas desgraciadamente y en episodios recientes se han visto colgar miembros humanos sangrantes; armas de los indios el lazo que ahoga y arrastra, la boleadora que, golpeando fuertemente, entonetece, aterra y aniquila. Son dos piedras a la extremidad de una cuerda, que vienen silbando y no sólo hieren, sino que se enroscan en la presa como una culebra y la derriban en tierra, momento que aprovecha el cazador para dar muerte a la víctima. Recelosos e impenetrables hasta el punto de no permitir jamás que fueran contados, que se supiera su número, con las armas descritas se opusieron siempre a que alguno se les acercara. Y así las cosas ¿qué hará el misionero? Recordemos que Don Bosco había visto a aquellos hombres feroces, vestidos con pieles, armados con lanzas y lazos hacer barbaridades, causar destrozos y asesinar sin piedad a los abnegados apóstoles que se les acercaron para convertirlos, y que temía también una catástrofe para los suyos, los cuales aparecían en escena y, con gran sorpresa del buen padre,

en seguida quedaban vencedores y triunfaban. ¿Con qué armas? ¿Qué táctica usaban? Señores, no la rebaje el muy sencillo y vulgar parangón, y dejad que yo lo diga al instante: con las armas, con la táctica de la aguja de coser. Es impresionante el martillo que golpea y aplasta, que ensordece y agita el bronce, que obediente recibe la forma que le impone; potente es el explosivo que improvisamente se inflama y hiende y desgaja los flancos de granítica montaña, que hace rodar al abismo. Pero las violencias generalmente no producen más que ruinas. No las conquistas de la espada, sino las de la cruz son las duraderas. Mirad como penetra la aguja, insensiblemente, con punta fina, sutil, casi nada: no rompiendo, sino separando dos hilos ligeramente; no destrozando, sino uniendo; es una punta insignificante que penetra casi inadvertidamente, pero detrás va la hebra, y a continuación ¡cuánto hilo! Y en esta, como en mil obras más y conquistas salesianas, se mueve sabiamente la aguja, los niños: ¿no los veis en el sueño de Don Bosco a falanges, interpuestos entre los salvajes y los misioneros? ¿Prohibis, os oponéis a su entrada en tierras tan suspiradas? Pues bien, se detendrán a los confines, y allí con cuatro regalillos, con música y diversiones, con escuelas y oratorios, educarán, formarán a los niños, angelitos inocentes to-

davía, que no saben de lanzas, ni del manejo de lazos y boleadoras, y les dirán una buena palabra; volviendo a la triste tierra, las repetirán, y la aguja insignificante llevará de una a otra parte hilo y más hilo que hará un buen cosido, de dos telas hará una, de dos tierras una, de dos casas una, y de mil voces una sola voz que dará mucha gloria a Dios.

Los caminos del Señor.

Pero dada la infinita distancia de los márgenes en esa superficie inmensa, las casas estarían poco menos que perdidas, siendo su acción y penetración muy lenta e insignificante; y así las cosas, ¿cuándo y cómo la aguja hubiera podido presentar la victoria del primer cosido que valiera la pena? El hombre se agita, pero Dios es quien lo conduce, ha dicho un sabio que entendía algo de acontecimientos; ¡y cuántas veces el acaso — no el acaso ciego y fatal, sino el que es maternidad y providencia divina — se sirve del carruaje del anónimo para arrancar a Lucía de las manos de Nibbio y de D. Rodrigo, y volverla sana y salva a su madre Inés!

La primera expedición de misioneros del 1875, a ruegos del Arzobispo de Buenos Aires, se había dividido en dos, una de las cuales, llevando por jefe al P. Fagnano, se dirigió a S. Nicolás de los Arroyos a fundar el primer colegio salesiano en América, mientras la otra, bajo las órdenes del P. Cagliari, sentaba sus reales en la iglesia de los italianos, en la capital, donde, al par que se adiestraban en la lengua y hacían conocimientos, se dedicaban con afán, según la recomendación de Don Bosco, al bien de los compatriotas que hallaban allende los mares. Al llegar nuevas expediciones de obreros evangélicos, y junto con ellas las primeras Hijas de María Auxiliadora, ansiosos de dilatar el reino de Jesús, inmediatamente el P. Cagliari, en el año 1877, disponía una excursión hacia S. Cruz, desde donde, a caballo, se lanzarían tierra adentro. El proponía, pero Dios disponía otra cosa, llamándolo a Europa. Al año siguiente, el 8 de mayo, los P.P. Costamagna y Rabbagliati, generosa y abnegadamente, quisieron realizar el programa propuesto, embarcándose al efecto en el vapor S. Rosa para llegar al menos hasta Bahía Blanca. No pueden lograrlo: una desecha tempestad rompe antenas y timón del buque, teniéndoles durante cinco días entre la vida y la muerte hasta que, salvos milagrosamente, les empuja a Buenos Aires. El mismo Dios que había hablado en los sueños, era el que disponía la tempestad según sus designios. Si aquel era el método, no era sin embargo, el único; si aquel era el camino a seguir, también

había otros, que el Señor preparaba, más rápidos y de mayor alcance en su penetración; y era éste un ejército y una guerra. ¿Paradojas de la Providencia? Como queráis, pero dignas de ser adoradas y bendecidas.

He aquí que el gobierno argentino — resuelto a no tolerar por más tiempo las arrogancias de los salvajes — ni querer sufrir contratiempos en exploradores y soldados — determina realizar la conquista del desierto, con la cual el general Julio Roca abría a la civilización todas las tierras de la Argentina, hasta las más internas y lejanas; reunía en la sociedad civil las tribus, enemigas hasta el día anterior, retirándose otras a las gargantas de las cordilleras con sus caciques, más cautos y menos agresivos; — el primero de junio del 1881, en las riberas del Nahuel Huapi, demarcados los límites definitivos entre Chile y la Argentina, se elevaba majestuosa la estatua del Redentor, entre himnos de agradecimiento, para que fuera el fiel custodio de los mismos, reinando soberano sobre las crestas andinas. En esta expedición guerrera se halló el salesiano P. Costamagna, invitado, rogado para que asistiera al ejército. ¡Providencial! ¡Era la Providencia que, con la tempestad de Bahía Blanca, dirigía a los Salesianos para evitar derramamientos de sangre entre la lanza y la espada! ¡Era la Providencia que de este modo imponía moderación a los conquistadores, y a los conquistados les anunciaba que no caían esclavos, sino que se hacían hermanos! ¡Era la Providencia que cien veces convierte una batalla en un idilio; que hace arrojar las armas para unir en un abrazo a los enemigos, en un murmullo de voces extrañas pero que todos los corazones sentían y bendecían como a voces de amor y de paz! ¡Era la Providencia que hacía que la civilización, inspirada y asistida por la fe, fuera civilización y no, como ha sucedido con frecuencia, barbarie más horrosa que la misma barbarie! ¡Era la Providencia que, no satisfecha de servirse de los hijos entre los padres y los misioneros, se valía de los misioneros entre grupos adversarios! ¡Cuán admirable es la Providencia en sus designios! En esta ocasión utilizaba los Salesianos para hacer más benévolos a los vencedores, y hacía que los salvajes los recibieran con los brazos abiertos, como a los hombres de la caridad, abriendo el campo a su apostolado en modo jamás soñado por lo fácil, cómodo y rápido.

El apostolado misionero.

Y en correspondencia a las disposiciones divinas ¡cuán hermoso y conmovedor es el apostolado de los hombres! Eminentísimo Cardenal

Cagliero, yo bien sé que ayer tarde, interrumpiendo los aplausos fragorosos que arrancó un orador narrando vuestras hazañas, vos dijisteis humildemente: *Soli Deo honor et gloria!* Lo sé y no me extraña, porque conozco vuestro corazón rebotante de fe y de caridad; pero permitidnos que por un instante nos unamos a vos, y en el éxtasis de vuestro celo y en los ardores de vuestro apostolado, elevados en vuestra compañía a una atmósfera, que no es terrena, nos sintamos penetrados, absorbidos, transformados en la contemplación de los milagros en que tan paradisíacamente resplandece el Señor. A miles de metros de altura vos habéis visto al condor perderse, desaparecer en el cielo. Es la tenue imagen de un alma, que vos conocéis, a la cual le fueron y le son fáciles y familiares estos vuelos y ocultamientos en la divinidad. ¡Dejad que también nosotros, por un momento, bendigamos con vos y por vos al Señor! La Patagonia ya dejó de ser la Patagonia; ya no es la Patagonia del misterio, del terror, de la esterilidad. Hoy la cruzan las locomotoras, los automóviles, sobre ella se ciernen los aeroplanos, y por doquiera emergen, como por encanto, cortijos, pueblos y ciudades, que sobre ella edifican con afán y cariño gentes nuevas o renovadas. Roturadas las llanuras, desgajadas las rocas y agujereadas las montañas, el oro del sueño de Don Bosco ha aparecido, junto con el cobre, el hierro y el carbón fósil, mientras el petróleo mana a borbotones, y más allá, entre pastos exuberantes, se multiplican vacas y ovejas que llenan con sus productos copiosos todos los mercados del mundo. Esto ahora, pero ¿y cuarenta, cincuenta años hace, cuando todavía había que calmar los ánimos, y todo era terreno pobre, estepario, que no cruzaba camino alguno; cuando para descender del alto Chile a las playas del Atlántico ni siquiera se soñaba con atravesar el continente, y se veían precisados a dar la vuelta por el estrecho de Magallanes?... Vosotros, sin embargo, discernís allá en las gargantas de Malal Cavaller, la pequeña caravana que camina y avanza... y que por fin se para, porque una mula ha dado en tierra con su caballero, que sangra mal herido, con riesgo de la vida. Aquel herido sois vos, Eminencia, que no se arrojó ni abandonó la empresa, sino que, apenas dejado el lecho, continuasteis las exploraciones, y volvisteis a Italia para exponer a Don Bosco, al Papa los planes estudiados que deben conducir a la gran conquista. ¿Y los resultados? Al finalizar el año 1924, debido a sus trabajos y méritos, los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora cuentan en su haber con 16 parroquias, más de 40 iglesias, 15 colegios para va-

rones y 13 para niñas, además de 40 residencias con escuelas, escuelas talleres, granjas agrícolas, oratorios festivos, farmacias, hospitales, tipografías, y otras tantas actividades y obras de caridad; con más de 300 personas consagradas a este magno triunfo de la gracia y del reino de Dios.

La Patagonia ya no es la Patagonia; ¿pero se ha calculado la parte que en esta soberbia transformación le cabe a la cruz, al misionero, a D. Juan Cagliero? Si otros no la vieron o no supieron ponderarla, la vió y admiró el Sumo Pontífice, que primero creó allí un Vicariato, subdividido luego en cinco vicarías; la vió y admiró el Papa que, en premio y reconocimiento, como en otra ocasión al venerando P. Massaia del Africa, os llamó a vos, Eminencia, de la extrema América, y yo no olvidaré jamás la emoción y satisfacción inmensa que experimenté y ví que se traslucía en todos cuando, el 6 de diciembre del 1915, erais investido con la púrpura romana. Pasabais camino de Roma a visitar al Papa, que os esperaba para daros el ósculo santo, mientras yo me perdía en conjeturas queriendo descubrir los secretos de vuestro espíritu, y pensando que, aun en medio de la grandiosa ceremonia, vos estabais todavía con el corazón entre vuestros salvajes, los caciques que os habían llamado maestro y padre, perdido en el desierto, en cuyas arenas habeis pasado tantas noches durmiendo o velando, protegido por las estrellas de la Cruz del Sur.

Incommensurable panorama.

¿Por qué he dedicado yo casi todo el discurso a la primera Misión, y aun de ésta he callado la mayor parte de lo que se presta para la historia y las ciencias, a descripciones fascinadoras? Por lo siguiente: porque deseaba cimentar bien en las mentes la obra de Don Bosco y sus comunicaciones con Dios, y hacer sentir, como enseñanza grave y profunda para las almas, que hasta en la tenuidad de los sueños de sus predilectos, es siempre

Dios que pasa,

nuevos soles sembrando en el infinito:

a las criaturas que se abandonan en El.

Y conocida la semilla ¿nos maravillará la planta? Y conocida la planta ¿nos maravillarán los ramos? Pues entonces dilatad las pupilas y contemplad, contemplad el sorprendente, el indecible, el incommensurable panorama.

A la otra parte del canal de Magallanes, la *Tierra del Fuego*, con más propiedad la *Tierra de los fuegos*, la isla más grande del archipiélago,

que abajo termina con el cabo Hoorn y parece una tierra hecha pedazos o los restos que sobrenadan de una inmensa extensión hundida. Señalada con horror, Darwin la describió como el rincón habitado por las criaturas más abyectas y miserables, donde el hombre se hallaba en el estado más bajo y degradado de cuantos pueblan la tierra, un hombre sabe Dios de que progenie. Es curioso el problema que se plantea el naturalista inglés, y que le hace ver lejos, muy lejos, algún resplandor de civilización para aquella ínfima raza... ¡Oh! no, señor profesor: ¡cómo yerra vuestro horóscopo! V. andaba por allí entre el 17 de diciembre del 1832 y el marzo del 1833; pero dejad que pasen cincuenta años apenas, y henos aquí en el 31 de noviembre del 1886, cuando el P. Fagnano desembarca en la bahía de S. Sebastián, y, con la cruz, inicia el reino de la fe, junto con el de la civilización. Se lo dijo a Don Bosco la pequeña fueguina que, el 9 de diciembre del año 1887, le daba las gracias por la nueva luz que había encendido en aquellas tierras extremas; lo dicen con voz infantil y palabra angélica los niños, *flores silvestres magallánicas*, que el P. Borgatello ha ilustrado en una hermosa publicación. Hay, sin embargo, otra cosa, que por muy dolorosa que sea y nos avergüence, es necesario que se diga; es a saber: que los obstáculos a la civilización, también allá abajo, más que de los salvajes procedían de algunos explotadores de los países civilizados, los cuales, entre otras muchas iniquidades, cometieron la siguiente que hace horrorizar: daban caza a los inocentes y tranquilos indígenas, como si fueran bestias feroces. Y aun hay más y peor todavía, pues en el corazón de la Europa civilizada, en París, durante aquella apoteosis del progreso, la exposición del año 1889, hubo quien presentó en jaulas de hierro a once pobres indios fueguinos, como si se tratara de fieras, obligándoles a comer carne cruda para hacerles pasar por caníbales. ¡Qué sarcasmo e impiedad! Seis de aquellos pobrecitos murieron, y los cinco restantes conservaron la vida merced a la caridad de los Salesianos. He ahí, señores, los resultados y los frutos de los sistemas con los cuales se cree civilizar o se civiliza realmente.

Pero, llegado que hubieron a las últimas regiones, de Puntarenas al Cabo de Hoorn, de las islas Malvinas a la isla de los Estados, no podían los Salesianos no llegar con la mira y el corazón a otros países, bañados por el cálido sol del ecuador y de los trópicos, pero a los cuales otro sol superior no les había llevado aun ni mayor luz ni mayor caridad. Por eso el año 1893 los vemos ya entre los Jíbaros del

Ecuador; y en el 1900 en las florestas de los Bororos y del Matto Grosso, del Brasil; más tarde, en el mismo Brasil y el año 1915, aparecerá la Prefectura, ahora Prelatura del Río Negro; para abrir la Misión del Chaco Paraguayo el 1920. Son extensiones inmensas y dificultades enormes las que encuentran, y, no obstante, a estas horas son ya unas treinta casas las que han sembrado los misioneros en estas cuatro nuevas regiones, y unas quince las Hijas de María Auxiliadora.

De la América del Sur han pasado al Africa, con la cual tiene mucha simetría. Aquí, en el año 1911, empiezan con la misión del Katanga, Congo Belga, en la Prefectura de los PP. Benedictinos; además otras en Argel, Tunez, Egipto y el Cabo de Buena Esperanza. Otro salto más, y ya los tenemos en Australia, en el Vicariato de Kimberley, y poco más tarde en Melbourne. También le llega su turno al Asia. Florecientes son las misiones en Turquía, el Asia Menor, y en Palestina; después, siguiendo el continente, se llegan a la India y a la China, y últimamente al Japón. La Prefectura Apostólica del Assam y el Vicariato de Shiu-Chow datan del 1920. Tanjore funciona ya desde 1905. De grande importancia son también los centros de misión de Hung-Shan, Macao y Sangai, al que pronto habrá que añadir el de Nagasaki. Y como si esto fuera poco, se han abierto muchas Casas Salesianas en los Estados Unidos y en los países de Europa, no católicos, donde los hijos de Don Bosco sudan y rezan para tutelar la integridad de la fe. Es más, yo creo que habría que considerar misión toda la obra salesiana — con mil institutos esparcidos en 48 naciones, de los cuales 247 en 23 naciones de las tres Américas, con 296,612 alumnos y 1354 salesianos que se cuidan de ellos, con otras tantas Hijas de María Auxiliadora — cuya finalidad es conservar candidas las mentes con el candor de los corazones, frecuentemente insidiados en pueblos que se llaman civilizados, más que entre los mismos cafres y otentotes.

De cualquier manera, y concretándonos solamente a las puras Misiones, nos encontramos con 1.169 misioneros: sacerdotes y hermanas, esparcidos por el mundo y dando vida a 1.077 obras misionales en las que se catequizaron a 112.819 catecúmenos y alumnos. Reflexionemos un momento sobre los misioneros muertos en su campo de acción durante estos cincuenta años: sobre las almas conquistadas y convertidas; pensemos en los edificios edificadas, los viajes realizados y la influencia ejercida por esta falange de apóstoles de la cruz ¿no parece que estemos soñando?...

Y este cuadro que os presento, ya no responde

a la verdad, porque lo modifican los 224 nuevos misioneros que hemos visto ayer tarde, dispuestos a partir, después de haber recibido la cruz y besado a los hermanos en la conmovedora función que se verificó bajo los ojos de la Auxiliadora. Habló en ella el sobreviviente de los diez que en el año 1875 oyeron hablar a Don Bosco. Sus recuerdos, comparaciones y cifras cómo se imponían e invitaban a la meditación... ¡Qué maravillosos son los sueños de los santos, sobre los cuales fabrica sus majestuosas construcciones el Señor!

Ya hubiera terminado, o mejor, debo terminar. ¿Pero cómo no dedicar antes un recuerdo, con corazón agradecido, al émulo de los PP. Damián y Daniel, al P. Unia y demás salesianos, sacerdotes e hijas de María Auxiliadora, que fueron sus colaboradores y herederos de su amor y caridad para con los leprosos? El martirologio creado por esta caridad especial es ya muy copioso, e innumerables sus páginas, las cuales han arrancado aplausos de admiración a todo el mundo, aun a los más egoístas, apáticos y soberbios, por el admirable heroísmo de estos hombres. ¿No fué, acaso, por él, que entre los Salesianos se ofreció y cayó el primero víctima en el campo desolado, por el que la República de Colombia, con decreto del 10 de diciembre del 1896, hacía pintar el retrato para la sala de reuniones de la Sociedad de S. Lázaro, y colocaba su estatua de mármol en la plaza de Agua de Dios, con la sintética y eficaz inscripción: *A. D. Unia — Apóstol de los leprosos en Colombia — la gratitud nacional?*

Cooperación a las ciencias.

Tampoco es despreciable la cooperación de los Salesianos a las ciencias. Dejando aparte la difusión del saber, de la historia, de las glorias y del amor a nuestra tierra con colegios, escuelas e institutos; el llevar la lengua italiana a lugares donde no se habían oído jamás palabras de Dante y de Manzoni, concretémonos a la cooperación directa, inmediata y positiva de un mayor y más profundo conocimiento del mundo que habitamos y del que somos parte.

Acerca del hombre, de sus caracteres físicos y morales; ¡cuántas y — lo que más importa — cuán seguras noticias han proporcionado las Misiones Salesianas, obligando a rectificar sobre etnografía afirmaciones fundamentales, tenidas poco menos que dogmas! Véanse en modo especial las últimas conclusiones sobre los sentimientos religiosos de los Patagones y de los Fueguinos; se había dicho que no tenían religión: tan falsa era esta aserción, como la carencia de ritos, de los cuales han tenido conocimiento los

Misioneros, y como también han podido recoger plegarias. Con estas conclusiones de los Salesianos, a las cuales llegó también el Padre Gusinde, después de sus exploraciones, se pudo demostrar el cuarto día de la semana etnológica, verificada en Milan el septiembre pasado, la falsedad de muchas aseveraciones acerca de los fueguinos, que combatía dicho P. Gusinde, diciendo: — ¡He aquí el pueblo que cincuenta años hace se nos presentaba como canibal, falto de religión! — ¡Pobrecitos! Además de miserables, calumniados y deshonrados! Se necesita poco para hacer aparecer a los pobres como bribones. Y antes de dejar la Tierra del Fuego, vaya un aplauso para el libro que le ha dedicado el P. Borgatello, salesiano, describiendo con cariño sus tribus, sus usos y costumbres, lo mismo que su fauna característica, tan bien representada en la Exposición Misional, genialmente ideada por el Papa y realizada en los jardines del Vaticano. También merecen un recuerdo el *Diccionario Fueguino-Ona*, recopilado por el P. Beauvoir; las páginas hermosas escritas por el P. Cojazzi sobre el Folklore fueguino y la importante obra « *Mis viajes por la Tierra del Fuego* » del Rdo. D. Alberto De Agostini, admirable en su elegante presentación y en sus insuperables vistas fotográficas. Está dedicada al infatigable apóstol de la Tierra del Fuego, Mons. Fagnano, nombre que también lleva uno de los lagos más pintorescos de aquellas tierras.

De la Tierra del Fuego a la Patagonia ¿y acaso no nos ha revelado en cuatro volúmenes maestros el Rdo. P. Lino Carbajal, los secretos y bellezas de esas regiones? Y si avanzamos hacia arriba y nos llegamos a las tribus de los Bororos orientales del Matto Grosso, Brasil, conquistadas por el celo y la sangre de Mons. Lasagna ¿no nos encontramos también con el libro del P. Colbacchini, el primero de una serie rigurosamente científica, saludado con calurosas alabanzas por cuantos se ocupan de investigaciones serias? Abrid ese volumen, que ya leen los alemanes traducido a su lengua, y veréis que llena debidamente las exigencias de cualquiera que se interese de cosas de geografía, etnografía y de lingüística. ¿Y qué decir de los demás volúmenes, algunos de ellos hojeados ya, de las trece monografías que se están imprimiendo, y de cien publicaciones más que ilustran las regiones, los pueblos y costumbres, donde misionan los salesianos? Ahí tenéis también el « *Boletín Salesiano* » que sin parecerlo, es un verdadero periódico que se codea con no pocos especializados en cuestiones de geografía; los observatorios, que, establecidos donde eran una necesidad, en las regiones más lejanas y

difíciles, recogen datos y observan fenómenos atmosféricos, que varios gobiernos aprecian como merecen, difundiendo sus noticias para mejor conocimiento y estudio de las regiones en que están enclavados; los museos en que se coleccionan y custodian verdaderos tesoros, ejemplares de la fauna que se va extinguiendo, y monumentos y documentos de antropología, que, con las piedras prehistóricas, darán a las generaciones venideras testimonio de razas humanas, de tribus y de formas de vida que pronto desaparecerán para siempre.

en el Cabo Hoorn que en el de Buena Esperanza, en la China que en el Japón, en la vieja Europa como en la joven Australia. ¿Pero cómo se ha llegado a esta hermosa florecencia? ¿De qué manera el sueño se ha convertido en realidad?... ¿Recordais, señores, las gotas de agua que nos llegan en alas del viento y en las cuales refleja el sol sus colores? Oh almas generosas que, olvidándoos de vosotras mismas os abandonais en las manos de Dios, que os gufa como rocío a las corolas sedientas, a las conciencias que suspiran por vosotras; almas límpidas y puras



Indiecitos del Chaco en la escuela.

Sueño... que ahora es realidad...

Peró no quiero, señores, continuar molestándoos más con mis palabras sin ventaja alguna; trasladaos conmigo, por un momento, a la sección salesiana de esa Exposición Misional Vaticana, apoteosis de la caridad y de las inmolaciones supremas, de la civilización y de la fe, que ella os hablará con más elocuencia. Allí, pasando de maravilla en maravilla, de milagro en milagro, llegareis hasta donde se alza Don Bosco contemplando la obra de sus hijos y cooperadores con complacencia y cariño de padre, y al leer la inscripción que tiene en su pedestal oireis sus palabras de gratitud y la realización de su sueño: *Con vuestra caridad hemos podido extender el Reino de Dios hasta los confines de la tierra.* Es el sueño de un niño de hace cien años, sueño que hoy es hermosa realidad de obras, de luz y de bondad, lo mismo

en las cuales muestra el Señor sus maravillas sin contrastes; hombres que se estiman despreciables y son gigantes y héroes, y de los cuales se sirve Dios para convertir sombras y sueños en envidiables realidades.

Este es el motivo, Eminencia, porque, bendiciendo al Señor, al que os ofrecisteis sin reservas para que realizara sus prodigios, os rogamus una bendición para nosotros, para Turín y para todas las naciones. Nosotros la recibiremos como una caricia de padre, una suave y dulce caridad *.

Evitad el pecado y recibid con frecuencia los Santos Sacramentos: ahí está la razón y el secreto de la felicidad cristiana.

D. Bosco.

DE NUESTRAS MISIONES

"... Haced lo que podáis; Dios hará lo que nosotros no podamos. Confíad en Jesús Sacramentado y en María Auxiliadora, y veréis que cosa son milagros..."

DON BOSCO a sus primeros misioneros.

Aurora de redención para los indios del Chaco.

(Relación del P. Ricardo Pittini,
Inspector Salesiano).

Con sumo gusto damos a conocer a nuestros lectores las páginas que sobre la Misión Salesiana del Chaco paraguayo nos envía el Rdo. P. Pittini, Superior de aquella difícil e interesante misión.

¡Quiera Dios premiar con el éxito los trabajos de nuestros hermanos, que se esfuerzan por ganar a la civilización cristiana miles de indios esparcidos por una rica e inexplorada región de más de 270.000 Km²!

Isla "Tagatiyá,, (P. Napegue) Alto Paraguay.

Mientras escribo estas líneas, corren silenciosas, al pie de las próximas barrancas las aguas de los dos grandes brazos del río Paraguay, que formaron, en las máximas crecientes, esta isla fiscal, asiento de la primera Misión Católica para los indios del Chaco Paraguayo.

No ha sido posible conseguir en otra parte un lugar, por el sencillo motivo que los propietarios de los grandes latifundios chaqueños son inaccesibles a la enajenación de quequeñas fracciones.

Además difícilmente se encontrarían en la costa occidental del río posiciones seguras frente a las grandes crecientes periódicas.

El Primer paso.

A principios de Febrero pasado llegaron aquí el Pbro. Emilio Sosa Gaona, salesiano paraguayo, y el coadjutor Gregorio Acosta, uruguayo, para poner la primera piedra de la Obra.

Una modesta y pobre capillita de m. 4 x 12 y una más pobre habitación, hechas de troncos de palmas, son la primera base material.

El núcleo reducido de cincuenta a sesenta indios « Einkleb » (Lenguas) de la toltería que humea allá en la costa, a medio km. de distancia, es el primer plantel de la Misión.

¡Modestísimos principios! Pero María Auxiliadora

que da su nombre a la Misión y cuya artística estatua, obsequio de los salesianos argentinos, sonríe y bendice desde el altarcito los primeros sudores, fecundará la obra, impulsándola por caminos imprevistos.

Una agradable sorpresa.

Fué precisamente al pie de esa estatua, en donde, al llegar el sábado pasado, experimenté una de las más intensas alegrías, cuando el grupo de los indiecitos y de las indiecitas, entonó el

*Venid y vamos todos
Con flores a porfía,
Con flores a María
Que Madre nuestra es!*

Sonaba en mis oídos la realidad de lo que Don Bosco soñó en el año 1866, nueve años antes de la primera expedición de misioneros salesianos a tierras americanas.

En verdad, la afinación no era de lo más perfecto. Además, por la dificultad que estos indios tienen de pronunciar la *d*, que confunden con la *r*, cantaban:

Venid y vamos toros...

Pero en su canto vibraban los primeros latidos de amor de estas pobres razas a la que es y será en adelante su Madre y Señora.

Al día siguiente hubo un breve examen de los adelantados escolares.

Ya saben deletrear las primeras sílabas; ya cuentan hasta cien y aun más alto algunos; ya escriben, con más o menos acierto, en las pizarras las primeras letras y números.

¡Y esto es el fruto de un mes y algo más de clase diaria del P. Sosa!

Hasta comienzan a soplar en los viejos instrumentos de una pequeña banda de música, obsequio de los « Exploradores paraguayos de Don Bosco » y con ella pretenden lucirse algún día en Asunción, rivalizando con sus... colegas.

Con todo, es preciso asociar en el mérito de este sorprendente resultado al señor Juan Carbriza y su excelente esposa, doña Teodosia, desde varios años residentes en la isla, quienes al mismo tiempo que ocupaban a los indios en

un obraje de la costa oriental, con su trato humano los prepararon próximamente a la acción de los misioneros.

Y esta acción, inspirada en la dulce familiaridad salesiana, ha roto la barrera de desconfianza sospechosa y huraña, característica del indio, máxime de los pequeños, quienes hoy conviven con nosotros y nos acompañan a todas partes con la más franca y sincera confianza.

Dificultad económica.

Como es natural, la obra implica un serio problema económico.

Por modestos que sean los principios, exigen una serie de gastos no despreciables.

Además, los veinte o treinta indiecitos que frecuentan la escuela de la Misión, se alimentan en ella. Vienen de la toldería y regresan a la toldería con el sol.

En verdad se conforman con una comida sencilla.

Desde aquí veo a las tres indias cocineras, la Rosita, la Guillerma, la María Estela, moviéndose en derredor de la gran olla, en la que hierven la carne seca y los porotos que don Gregorio les dió, juntamente con el maíz pisonado en el hoyo hecho por ellas en un tronco caído.

Don Gregorio tiene que abandonar el arado en el surco y, so pretexto de ayudar a las cocineras, no pierde de vista la olla expuesta a los asaltos del apetito impaciente.

Es cierto que el núcleo principal está corriendo detrás de la pelota de football en la cancha, más allá. Pero nunca falta algún excursionista solapado y peligroso.

Cuando llega la hora, todos acuden; se sientan a una rústica mesa a la sombra de un árbol, reciben su ración de galleta y de sopa, hacen la señal de la Santa Cruz y... lo demás se entiende.

Para la provisión de carne se ha comprado un pequeño lote de animales que pastan en la isla. Otros se comprarán más tarde. Todos llevan la marca — O. D. B. — Obra Don Bosco.

Las demás provisiones llegan por ahora de los almacenes de Concepción.

Más tarde los surtirán en parte los pequeños cultivos que se están formando, en los que los indios tienen su clase práctica de agricultura, haciéndose al manejo del arado, de la azada y demás instrumentos de labor.

Naturalmente no se les puede exigir y no se les carga ni siquiera el horario de las... ocho horas.

Con los demás buenos hábitos les entrará también este del trabajo. Es cuestión de tiempo y de paciencia. Por ahora están muy lejos de poseerlos.

Amenaza sombría.

Pero hay un problema más grave que el económico, ligado a la vida misma de la Misión.

Es el problema de la creciente del río, capaz de arrasar en un momento todo el fruto de muchos y largos sacrificios.



Una cantora india ambulante.

Su única solución es la compra de una fracción de tierra en la próxima costa oriental.

Con este objeto ya se han dado algunos pasos. El que escribe estas líneas confía en que el patriotismo de los propietarios no nos negará su cooperación a una Obra eminentemente patriótica y cuya vida ha encontrado ya generoso y entusiasta concurso en las repúblicas próximas, particularmente en la del Uruguay.

La toldería en el Chaco.

La palabra « toldería », que en otras partes evoca una remota realidad histórica, aquí en el

Chaco es la expresión de hecho difuso y corriente entre todos los indios que lo pueblan.

En estas dos últimas semanas yo mismo tuve ocasión de visitar cinco de ellas, sin apartarme media legua de la costa del río, hacia la que son impelidos desde el interior por la grande sequía.

En su estructura material es de lo más pobre y rudimentario. Unos troncos de palmera sosteniendo un cobertizo bajo de enramada, con alguna protección hacia el viento frío del sur y nada más.

Por otra parte las exigencias del clima no

Rasgos hermosos.

Y sin embargo, no es todo repugnante allí.

En particular si se trata de los « *Tinelet* », comunmente llamados *Lenguas*, cuya raza predomina entre las otras del Chaco, uno descubre en ellos rasgos físicos y morales que, sino han sido borrados por el alcohol, los hacen en alto grado simpáticos y atrayentes.

En la misma vida, cuya expresión social en la toldería, entre no pocas tendencias defectuosas a la indolencia, a la gula, a las raterías etc., asoman cualidades hermosas que pueden



Indios de la Misión Salesiana del Chaco Paraguayo en el trabajo.

requieren mayor defensa y la frecuencia con que emigran no justificaría una construcción más costosa.

Allí vive un núcleo de 15 a 20 familias en una repugnante promiscuidad de personas y de perros, compañeros inseparables, ocupando cada familia su lugar determinado en torno a un fogón que siempre arde contra el frío o los mosquitos, entre un hervidero de parásitos cuya multiplicación es favorecida por la más absoluta falta de higiene y la presencia de los perros.

Desnudos completamente los de menor edad, semidesnudos y mal cubiertos de andrajos los mayores; siempre en acecho de algo capaz de acallar los clamores del estómago, ofrecen un espectáculo que parte el alma y arranca de ella un grito de conmiseración y de protesta.

ser punto de partida para una verdadera redención moral.

La mujer desde una cierta edad, se esconde o por lo menos no se presenta al extraño recién llegado.

Podrá en parte ser consecuencia de timidez: pero no podemos excluir una forma de pudor desconocido entre otras indias, por ejemplo de la raza chamacoca del extremo norte del Chaco.

Quizás no sea exacta la palabra « promiscuidad » con la que designamos anteriormente la convivencia de la toldería, ya que podría crear conceptos erróneos acerca de la organización familiar.

Entre los *Einelet* el matrimonio monogámico es un hecho normal, que difícilmente se disuelve, máxime cuando la prole viene a cimentarlo.

Es interesante la forma cómo se tramitan los

preliminares de un matrimonio y no lo es menos la ceremonia con que se festeja la potestad para una jovencita, Quizás las expondré en una próxima correspondencia.

Entre ellos son rarísimas las reyertas personales y nunca llegan a las manos.

Ni siquiera protestan contra la apropiación indebida de algún objeto o alimento por parte de extraños. En último caso se limitan a criticar la substracción en la intimidad de sus relaciones.

Son en alto grado cariñosos con los hijos, y si alguien cae en orfandad, es recogido de inmediato y cuidado por los parientes más próximos.

(Continuará).

RICARDO PITTINI
Pbro. Salesiano.

Orfelinato Salesiano de Ho-Si en China.

(De la relación del misionero
D. Carlos Braga al P. Rinaldi).

VI (1).

Segadores improvisados.

Los campesinos, viéndome salir todas las tardes en grupos compactos, a pesar del tableteo de las ametralladoras y del horroroso fuego de fusil y de cañón, hacia el campo de balónpie, empezaron a reaccionar un poco y se unían a nosotros en el breve trayecto que debían recorrer.

Me dolía sobremanera ver los fértiles arrozales, de color de oro, ya más que maduros, sin que a ellos se dirigiera un compasivo segador. Cobardes como conejos, ninguno se atrevía a salir de casa por temor de los soldados, que, abusando de su fuerza, se apoderaban de trabajadores y maestros, de jóvenes y viejos, de hombres y mujeres para hacerles acarrear, como a esclavos, víveres y municiones hasta la línea de fuego, a las trincheras y hasta las mismas alambradas. Todos lamentaban la trágica situación; todos se hallaban acobardados, sin que hubiera uno que tomara una decisión.

Una tarde encontré a la puerta de casa a varios cristianos, y, después de oír sus tristes lamentos, les hice la siguiente propuesta:

— Yo os buscaré segadores, pero con una condición: que no quiero charlas, ni vino, ni tabaco: ninguna vulgaridad. Venid mañana al orfelinato, y encontraréis obreros dispuestos a trabajar.

Entre los jóvenes que habían quedado en casa, al estallar de nuevo la revolución, tenía una porción de hijos de labradores, acostumbrados a las duras fatigas del campo y de los arrozales, y yo me alegraba de que se me presentara una ocasión en que pudieran probar otra vez esa vida, para que supieran apreciar mejor el beneficio del estudio, y al propio tiempo se ejercitaran en la caridad cristiana. Durante las *buenas noches*, breve discurso que se acostumbra dirigir a nuestros alumnos antes de retirarse a dormir, les propuse cambiar, por algunos días, la pluma por la hoz; y a la mañana siguiente, después de la Misa, una veintena de jóvenes se me presentaron en traje de segador, satisfechos de poder prestar un servicio y remediar alguna miseria.

Varios catecúmenos me esperaban ya; y pronto empezaron a disputarse los jóvenes más robustos y prácticos, los más animosos. Les dividí en grupos iguales, tanto por número como por habilidad, y al frente de cada uno puse un jefe responsable. Después de haber invocado sobre ellos la bendición de Dios y el amparo de María Auxiliadora, les despedí.

Apenas partieron, fui en seguida a visitar al coronel que manda este sector de *Ho-Si*. Le alabé sus dotes de estrategia habilísimo, y le felicité por la importante victoria que había alcanzado el día anterior, y que fué nuestra salvación. Le presenté los obsequios de todos los cristianos y catecúmenos, y le rogué se interesara por ellos. Le informé también de que había enviado a mis jóvenes alumnos a segar el arroz que se estaba cayendo ya, y le supliqué ordenara a sus dependientes que no les requirieran como cargadores. Y le aseguro que no fué una recomendación superflua ni inútil.

En efecto, hacia las tres de la tarde, mientras los pequeños que habían quedado en casa sacudían el arroz, vino un cristiano a llamarme, diciendo:

— Padre, los soldados se han apoderado de uno de tus jóvenes; le han atado y le conducen a las barcas, y mucho me temo de que hayan partido ya.

— Me llevo al río corriendo, doy un vistazo a las numerosas barcas en marcha y paradas y no le veo. A poco oigo que llaman: ¡Sin Fu! Era él precisamente: *Yung Sin*, atado fuertemente al palo de una barcaza, como si fuera un malhechor.

La sangre me hervía en las venas, pero supe disimular y contenerme, y pregunté por el capitán de la embarcación. Se me presenta un cabo descamisado, un pirata arrogante, provocador altanero, que, a boca de jarro, bruscamente, sin los cumplidos y excusas que todo

(1) Véase el Boletín de Octubre.

buen chino presenta, aunque sea más por costumbre que por cordialidad, y me dice:

— ¿Qué quieres? ¿qué tienes tú que ver conmigo? ¿qué vienes a hacer en China?

— No quiero nada tuyo; sólo quiero que pongas en libertad a este alumno mío. Si después deseas saber que es lo que hago en China, ven a tomar una taza de té, a pocos pasos de aquí, y no necesitarás muchas explicaciones.

— Dices que el joven es tuyo y no tiene

altercado pasara por allí el coronel que había visitado pocas horas antes, el que, al ver la violencia brutal con que me trataba su subordinado, le dió un grito que lo dejó como petrificado. Yo, entretanto, desaté a mi querido joven, a las narices del ordinario cabo, y me lo llevé conmigo. El coronel apenas llegó frente a mí, me hizo cien reverencias y me pidió mil perdones; después llamó al cabo y, cuando estuvo a su alcance, le descargó una serie de bergazos



Leyendo la correspondencia a los chinitos de Ho-Si.

ningún distintivo, ningún documento que lo acredite como alumno tuyo.

— Mírale en los ojos y en la cara, y dime si no se distingue a la legua de todos vosotros por su lozanía. Mi palabra, que no sabe de mentiras, debiera eximirme de presentarte documento alguno.

— No te lo devuelvo. Aunque lo encerrases en una casa de hierro, iría a robártele lo mismo. Pero ahora que está en mis manos, y es mío, no lo dejaré escapar, ni hago caso de tí.

Y volviéndome la espalda, se va.

Yo, a mi vez, ni torpe ni perezoso, me puse a desligarle las ataduras; pero avisado por sus esbirros, vuelve y se opone con todas sus fuerzas. El momento era crítico en vervad, pues a dos dedos del agua, el menor movimiento daba con el uno o el otro en el río, bien crecido por cierto.

Pero quiso la Providencia que en nuestro

que le doblaban, tanto que tuve que interceder yo mismo por él. El desgraciado se retiró a su barca a digerir aquella buena merienda, mientras yo volvía a mi orfanato, entre los comentarios de extrañeza de cuantos presenciaron el caso.

Era ya de noche cuando llegamos. Los pequeños que habían quedado en el colegio estaban ya dormidos. Como era tarde, subí a la terraza para ver si entre las sombras de la noche distinguía algún movimiento de persona, u oía voces de al gunosque llegaran; pero nada. Casi empezaba a impacientarme, porque aún no habían vuelto los pequeños segadores, cuando veo aparecer en la inmensidad oscura, hacia donde se extienden los huertos, tres antorchas de viento, que, partiendo de diversos puntos, tienden a converger hacia donde estamos nosotros. A poco, llegan también a los oídos el eco

de alegres cantos, de coplas entonadas y aprendidas en el colegio. No cabe duda: son ellos. En efecto, poco tiempo después entraban alegres los jóvenes segadores rezando las oraciones de la noche. Puedo asegurar que en el profundo silencio de la noche oscura, aquellas luces y oraciones tenían mucho de sugestivo, encerraban un gran significado: luz de buen ejemplo y ardor de caridad, reclamo al conocimiento y amor de Dios.

Una vez en casa, los tres grupos se fundieron en uno solo, y, terminadas las oraciones, les dirigí dos palabras de salud y vida espiritual. Las impresiones del día me las contaron a la mañana siguiente, en medio de la alegría más cordial y el gozo más puro e intenso. ¡Cómo se reían los unos de los otros! Porque conviene advertir que los pobrecitos sentían ahora los efectos de la fatiga más que en las horas del trabajo. Quién se quejaba de que le dolía una pierna, el otro mostraba las ampollas producidas por la hoz, un tercero decía que tenía las espaldas tostadas por el sol. En fin, que habrá materia para divertirse y reír de lo lindo.

Después de un día de merecido descanso, renovaron la siega, que duró hasta el día cinco de agosto, en que terminaron las hostilidades. Los jóvenes mostraron claramente el temple de sus almas, dispuestas a la abnegación y el sacrificio en bien de sus hermanos.

Los cristianos y catecúmenos, por su parte, satisfechos del trabajo de nuestros alumnos, se portaron caballerosamente y les retribuyeron el trabajo con generosidad.

Nada más hermoso y alentador para el misionero que el ver la correspondencia a sus esfuerzos. Por eso es difícil manifestar la alegría que experimenté cuando los jóvenes, con la sonrisa en los labios y los ojos brillantes de alegría, me trajeron el puñado de monedas que habían ganado con su sacrificio.

¡El Señor recompensa ya en este mundo con el ciento por uno!

(Continuará).

CARLOS BRAGA Pbro.
Misionero Salesiano.

Episodios de las Misiones.

Justicia china.

El distrito de Heung-Shan se halla situado al sur del triángulo que forman las tres grandes ciudades de Cantón, Hong Hong y Macau.

Políticamente forma parte de la república meridional de la China, siendo administrada por un gobernador (mandarín) y un general. El mandarín ha pagado en Cantón su mandato

de gobernador de este distrito, por lo que le es lícito explotarle a su antojo. Claro que para ello debe contar con la aquiescencia y apoyo del general, que a su vez, saca buen partido.

Estas dos autoridades unidas, cobran los impuestos, los establecen nuevos, abren casas de juego con este fin, venden la justicia, en fin, cometen toda suerte de iniquidades para obtener dinero.

Si para muestra basta un botón, he aquí un caso que puede dar idea de la avaricia y proceder indecoroso de los mandarines chinos.

Vong Kam Seng, joven y rico señor chino, de vuelta de S. Francisco de California, se establecía definitivamente en su país natal. Se compró un hermoso jardín, con magnífico palacio, situado entre dos rientes lagos, y para colmo de fortuna, se casó con una señorita, tan rica como noble.

El mandarín del distrito, un pícaro de siete suelas y con más olfato que un perro perdiguero, olió las peluconas, y le tendió una celada para darle un tiento a la bolsa.

El secretario del mandarín, su alter ego, debía hacerse amigo de Vong e inclinarlo con los demás de casa al juego de Ma-Chok, de azar, hoy corriente, pero severamente prohibido entonces.

Cuando estuvieran engolosinados, un aviso del falso amigo al mandarín, y el magistrado los cogía in fraganti para conducirlos a la cárcel, de donde no saldrían sin rescate.

Vong cayó en la trampa. Comenzó a jugar todas las noches con el secretario y los demás de la familia, divirtiéndose hasta hora avanzada. Una de ellas, y cuando menos lo esperaban, fué asaltado el palacio por los soldados. La sorpresa, sin embargo, no resultó tan bien como esperaban los que la prepararon. En el tumulto, y mientras Vong escapaba acompañado del falso amigo, que lo conducía al lazo, un soldado disparó el fusil, haciendo blanco en el secretario del mandarín, que cayó muerto con el pecho atravesado. A poco, apresaban a Vong.

Cuando el mandarín vió que la cosa se complicaba, envió a Vong al general, acusándole como a jugador, con la agravante de la resistencia a la fuerza armada, de la que resultó un homicidio. En la acusación se afirmaba que Vong había matado al secretario de un balazo. Esta acusación era tan grave, que casi podía darse por seguro que le confiscaban los bienes y le fusilaban. El pueblo, fácil siempre al engaño, era el primero en agravar la situación de Vong con la desaprobación calurosa del hecho.

La joven esposa de Vong, tenía una hermana católica, junto con la cual se me presentó al día siguiente por la mañana, anegada en lágrimas, contándome el caso con todos sus pormenores y rogándome las aconsejara.

Muy aficionado de niño a leer los libros de Julio Verne, Robinsón etc., siempre me gustaron e interesaron las aventuras; por lo que, sin comprometerme a nada, decidí examinar el hecho. Llamé por teléfono a uno de los principales periodistas, muy amigo mío, y acompañados por la esposa, un fotógrafo y un criado, nos dirigimos al lugar de la escena.

Atravesado el río, entramos en un hermoso jardín, cubierto de naranjos en flor. En medio se hallaba el palacio, denotando cuánto le rodeaba el gusto artístico exquisito de Vong. Un pelotón de soldados del general ocupaba la entrada, manteniendo a distancia al grupo numeroso de curiosos.

Al presentar nuestras tarjetas de visita, primer concejal y director de un diario respectivamente, nos dejaron libre el paso presentando armas. En la primera grada, bajo una manta de lana roja, yacía el cadáver del secretario. Levantamos la manta, y yo examiné detenidamente la herida. Por donde entró el proyectil apenas si se notaba el agujero, en cambio había rasgado por la parte de salida. Tomamos dos fotografías. Continuamos nuestro examen, y yo pregunté al jefe del pelotón donde habían recogido el cadáver. Galantemente nos condujo a un corredor que hay detrás de la casa y que termina en una cancela que dá al jardín. Me fijé en el cancel de madera y le hice observar al periodista un medio agujero hecho por la bala al rozar una arista del cancel.

— ¡Es bala de fusil! — exclamó al instante.

— Y de fuera a dentro, añadí yo examinando una astilla arrancada. — La bala del fusil fué disparada desde fuera, atravesó el cancel, mató al secretario que escapaba con Vong, y se perdió en el jardín.

— ¡Entonces Vong es inocente! replicó el fotógrafo.

— Pues toma una fotografía del cancel, haciendo resaltar la astilla levantada por dentro.

Sacó la fotografía y nos retiramos. El periodista pensaba como yo — Vong es inocente, decía con vehemencia, pero el mandarín es un bandi.....

— Silencio y prudencia, amigo mío.

El día siguiente, a eso de las diez, ya tenía en mi poder las fotografías. Las metí en el bolsillo y me fui a visitar al general, muy amigo mío, rogándole que no fusilara a Vong.

Tuvimos una discusión animadísima. Llegó a su apogeo cuando me dijo que ya tenía el revolver con que Vong había matado al secretario. A los dos minutos estaba ante mis ojos el paquete fatal. El general, con la sonrisa en los labios, lo abrió y me puso el arma en las manos.

Empecé a examinarla, y a poco no suelto la

carcajada. Era un revolver de tambor, y éste estaba tan enmohecido que era imposible darle una vuelta. Figurarse el tiempo que hacía que no lo habían tocado.

— Ilustre general — le dije seriamente — te aseguro que Vong es inocente, y que toda esta escena es falsa, preparada por el magistrado.

— Imposible — ¿no ves?

— Ya lo creo que veo — ¡Miral el revolver no funciona, el tambor no da vuelta. Pero tengo otras pruebas. Observa estas fotografías. Indican dos cosas: primera que la bala no es de revolver, sino de fusil; segunda que fué disparada de fuera a dentro, lo que no podía ser si hubiera disparado Vong.

Además, el secretario era su cómplice en el juego. El tiro partió de un soldado del mandarín, de los que rodeaban la casa.

El general cambió de color, y por un momento temí que, desechando mis razones, me mandara a cajas destempladas; pero se dominó. Después de un breve silencio, me invitó cortesmente a tomar el té; a continuación guardó mis fotografías, se levantó, me tendió la mano a la europea, y me despidió diciéndome:

— Te aseguro que examinaré bien la causa. Yo también creo que Vong no merece ser fusilado.

— Justo, justísimo, querido amigo, aunque una buena multa se la merece, para que aprenda a no jugar a los prohibidos.

— La multa es indispensable — me dijo muy serio.

— La multa es indispensable — repetía yo distraído, mientras los soldados presentaban armas, y me alejaba mascullando: ¡justicia china!

Ese mismo día el diario comentaba de nuevo el caso, pero con mucha prudencia. Probaba la inocencia de Vong. Antes de ponerse el sol, el mandarín salía para otro distrito, y el soldado, autor del involuntario, aunque imprudente tiro, se escapaba. Entonces los otros soldados explicaron cómo aconteció la desgracia, y Vong era puesto en libertad, no sin que ésta le costara mil dólares.

Resucitado a nueva vida, vino con toda la familia a la misión, y apenas me vió, se me arrodilló conmovido para darme las gracias. Me invitó a comer, y dimos un paseito por la encantadora propiedad. Al atravesar el río, nos recibieron con disparo de cohetes y bombas.

La comida se hizo a la cristiana, sin asomo de supersticiones. En el centro de la casa coliqué un hermoso cuadro del Corazón de Jesús.

Huelga el que diga que toda la familia se hizo cristiana y es hoy día ejemplarísima, guardándose muy bien de jugar al Ma-Chok.

P. PEDRAZZINI
Misionero Salesiano.



CULTO DE MARÍA AUXILIADORA

La Sma. Virgen se ha constituido ella misma protectora de los niños más pobres y abandonados... por eso concede a los bienhechores que se interesan por ellos muchas gracias espirituales y aún temporales.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

Fiesta de María Auxiliadora en Trelew.

Todo un éxito de imborrables recuerdos ha sido la fiesta de María Auxiliadora, celebrada el día 24 de mayo. Ya durante el transcurso de la novena, predicada sobre puntos importantes de religión, se pudo observar el gran entusiasmo reinante por la inusitada solemnidad. Por su parte, las señoras y señoritas que formaban la Comisión de Mayordomas de la Fiesta, siempre entusiastas cuando se trata del engrandecimiento del pueblo por la fe, no cejaron un momento en su patriótica empresa, enardeciendo por doquier el ánimo de ese mismo pueblo a fin de rendir el mayor homenaje posible a su excelsa Patrona.

El fuerte estampido de unas bombas disparadas al amanecer del fausto día, indicó que se iba a dar principio a la fiesta, y a los pocos momentos hormigueaba el patio del Colegio repleto de niños que, con cara de júbilo, luciendo su mejor trajecito, aguardaban el momento para entrar a la iglesia a oír la misa de las 8, que rezó el R. P. J. Marcinashy.

Apiñada multitud de fieles que quisieron asociarse al hermoso acto de Primera Comunión, la que hicieron en dicha misa buen número de niños y niñas, llenó por completo la Iglesia haciéndonos ver, una vez más, la apremiante necesidad de disponer de más espacioso templo para poder cobijar a todos los fieles católicos de Trelew.

El Coro de Alumnas y Exalumnas de María Auxiliadora amenizó el acto con escogidos cantos, interpretados con mucho ajuste y perfección.

A las 10 hubo solemne misa cantada, acompañada por orquesta e inmediatamente salió la procesión, la que resultó una verdadera manifestación de fe. Formaban en primer término los niños y niñas de los colegios; luego aparecía la hermosa imagen de María Auxiliadora, lle-

vada en andas por distinguidas personas de Trelew y escoltada por la flamante escuadra de niñas del Colegio M. Auxiliadora en correcta formación, con su estandarte al frente, ofreciendo brillantísimo aspecto. La Comisión de señoras y señoritas Mayordomas, acompañaba la sagrada imagen, sosteniendo sendas cintas que pendían de la misma. Seguía después la Banda de Música de la Gobernación que, al son de bonitas marchas, daba mayor realce a la manifestación. Por último, numeroso y devoto público acompañó a M. Auxiliadora en su paso triunfal por las calles de Trelew. Al final de la procesión dirigió su palabra al público el Rdo. P. Nazario Bartoli, quien en elocuente discurso, lleno de unción cristiana, puso de manifiesto la relevante fe demostrada por el católico pueblo de Trelew, y el auxilio poderoso que nuestra patrona ha dispensado a las poblaciones cristianas en el transcurso de los siglos. Numerosos aplausos sonaron al final.

Fuerte Olimpo (Paraguay).

María Auxiliadora es la Patrona de Fuerte Olimpo. Con mucho entusiasmo y devoción se prepararon los católicos olimpeños a festejar tan gran día.

Se prepararon con una novena fervorosa y muy concurrida.

El 24 de Mayo apareció radiante y esplendoroso. Toda la población estaba engalanada con arcos de triunfo, gallardetes, banderas y otros adornos que hermoseaban las calles de nuestro Centinela Norteño.

El Padre Sosa rezó la misa dando la comunión a más de 100 personas, mientras voces angélicas entonaban canciones y loas a la Reina y Auxiliadora de Lepanto.

Después de la segunda Misa, en la que tomó parte toda la población en masa, se llevó a cabo la solemne y devota procesión con la Imagen bendita, llevada en triunfo por las calles del pueblo entre himnos y plegarias.

Al terminar la procesión el P. Sosa, Superior de nuestra Misión del Chico, pronunció una hermosa alocución que hizo vibrar los corazones de los oyentes de amor y gratitud hacia la incomparable Señora y Patrona del pueblo olimpeño.

Los juegos profanos fueron como todos los años muy animados y llenos de esa ingenua y característica alegría propia de nuestro pueblo. El bravo y querido Capitán Segovia se desveló para que la fiesta adquiriera los mismos contornos de solemnidad de todos los años. Y el pueblo olimpeño correspondió al amor de su Patrona.

Gracias de María Auxiliadora

BARCELONA (España). — El mayo pasado enfermó de mucha gravedad mi hijito. Nada se omitió para arrebatarlo a la muerte, que parece se empeñaba en llevárselo. Yo estaba desolada, porque veía que se iba acabando, y los médicos movían tristemente la cabeza ante la cunita.

En vista de que los remedios humanos resultaban ineficaces, me dirigí llena de fe a María Auxiliadora, poniendo en sus manos la curación.

Esta buena Madre se condujo como tal, pues a poco el niño estaba sano y salvo.

Agradecida cumplo la promesa de publicar la gracia. F. G. y C.

id. id. — Hacía dos años que sostenía un pleito oficial muy difícil, y que por lo mismo me ponía en peligro de perder cuantos bienes poseía.

Aunque convencida de la justicia de mi causa, mi situación se comprometía por las largas que daban al asunto, lo que me decidió a encomendarlo a María Auxiliadora para que moviera los corazones a proceder con rapidez y justicia.

Como lo esperaba sucedió. La Virgen falló el pleito.

Agradecida envió una limosna de 250 pts. para su culto.

Una Cooperadora Salesiana.

ZARAGOZA (España). — Cinco meses, que se me hicieron más largos que cinco años, llevaba enferma de peritonitis ulcerosa, postrada en el lecho y sufriendo continuos y horribles dolores, sin que apenas encontrara alivio para mi dolencia.

Tan grave me puse, que fui desahuciada por el médico de cabecera.

Cuando lo creí todo perdido, una persona devota de María Auxiliadora me aconsejó acudiera con fe a esta Madre celeste, que tantos favores prodiga. Nada costaba hacer la prueba.

Mi familia colocó su imagen en mi alcoba y empezamos la novena. Pasaban los días, y como si la Virgen quisiera probar nuestra fe, en lugar de

mejorar, empeoraba. Llegó, por fin, el día noveno, que yo creí fuera el último de mi vida, y que fué el de la curación. Con asombro de todos curé completamente.

Al día siguiente pude oír la misa de rodillas, a pesar de la debilidad. Agradecida al singular favor de la Auxiliadora, pues hoy puedo trabajar sin molestia alguna, hago pública mi gratitud.

ANGELA DIAGO.

ARGENTINA. — Una hermana mía estaba para unirse en matrimonio con un joven de cuya conducta no teníamos buenos informes, y que ni siquiera había hecho su primera comunión.

Mi pobre hermana, a pesar de ser muy piadosa, no escuchaba nuestras razones. Durante más de un año, que duró esa lucha, invoqué con confianza a María Auxiliadora, haciendo novena tras novena, y María Auxiliadora nos concedió el favor solicitado. No sólo mi hermana abrió por fin los ojos, sino que le salió otro partido, dándonos a la familia y a mi mismo entera satisfacción.

Como lo prometí, hago público mi agradecimiento a nuestra Madre María Auxiliadora.

N. S. BELGRANO.

BUENOS AIRES (Argentina). — Llegó el temido pago de los intereses de una hipoteca, el 16 de julio de 1923, y no teníamos el dinero necesario para verificarlo. En tan gran apuro, pues hubieran puesto en remate la propiedad, empecé a rogar a María Auxiliadora con gran fervor, y unos días después conseguimos el dinero, impidiendo se nos vendiera la casa.

Desde entonces, y en manera verdaderamente extraordinaria, a cada vencimiento de interés, siempre tenemos lo suficiente para hacer el pago.

Aunque muy tarde, hoy cumplo la deuda contraída con María Auxiliadora publicando la gracia en el *Boletín Salesiano*.

¡Gracias, Madre mía!

Tu devota E.

BUENOS AIRES (Argentina). — En Mayo del 1923 tenía gravemente enfermo a un hijito de 7 meses con maligna infección que me lo ponía a las puertas de la muerte.

Como la cosa era tan grave y los remedios poco aprovechaban, me dirigí a María Auxiliadora para que curara a mi hijito. Poco importó a esta divina Madre que los médicos lo hubieran desahuciado, pues en seguida lo sanó.

Muy agradecida hago público el favor.

EMMA NININ DE SADA.

ENSENADA (Argentina). — Combatido por fuertes ardores de estómago, estuve en manos de los médicos por más de cinco años, sin que valieran para aliviarme los más activos y variados remedios, ni las inyecciones que por año y medio se me aplicaron.

Fatigado de tantos sufrimientos y convencido de la inutilidad de la ciencia humana para mi remedio, acudí con fe y confianza a la que es «Salud de los enfermos», invocándola con el consolador título de Auxilio de los Cristianos.

María no se hizo rogar mucho. Hoy, completamente curado, quiero dar testimonio de mi agradecimiento publicando la gracia en el *Boletín Salesiano*, como se lo había prometido, a la par que envió una limosna para una Misa de acción de gracias en su Santuario de Turín.

PRIMO ROSSI.

NEUQUEN (Argentina). — *Loor a María*. — Me creo verdaderamente obligada en conciencia a declarar que la Virgen Santísima me ha favorecido una vez más poniendo de manifiesto su in-

en que otro de mis hijos joven de 20 años, daba un paseo en auto con varios amigos suyos, fueron víctimas de un accidente fatal, quedando mi hijo bajo el coche, y en trances tan angustiosos sus amigos para salvarle de una muerte segura, me lo trajeron a casa todo magullado y con una gran herida en una pierna. En medio de mi dolor invoqué a mi buena Madre María Auxiliadora, ofreciéndole publicar la gracia y enviar una limosna al Santuario de Fortín.

Mi hijo curó rápidamente sin intervención de médico alguno.



Los assembleístas exalumnos de S. Pablo, Brasil, con el Rdo. P. Vespignani.

finita bondad para conmigo al escuchar mi plegaria y derramar su bendición sobre mi hogar.

Hace dos años en el mes de Junio, mi hijo Héctor de 15 años de edad, montaba brioso caballo; el animal se asustó, y al emprender una desenfrenada carrera mi hijo fué despedido de la silla, cayó en terreno duro, perdió el conocimiento, y el golpe le removió los sesos; produciéndole a la vez una hemorragia por el oído tan abundante que el médico desesperó salvarle.

En tan angustioso trance invoqué a María Auxiliadora, ofreciéndole una limosna para el Santuario de Fortín Mercedes y hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

A pesar de pronosticar el médico que el enfermo nunca se curaría del todo, hoy mi hijo goza de perfecta salud.

En Noviembre del año pasado, en circunstancias

En Agosto del corriente año cayó gravemente enfermo mi esposo; como la enfermedad era de esas que denominan repentinas, sin pérdida de tiempo hice llamar al sacerdote y ante la gravedad del caso, recibió inmediatamente la Extrema Unción.

El médico sólo le daba horas de vida

Perdida ya toda esperanza invoqué llena de fe a María Auxiliadora y, a pesar de ver a mi querido esposo luchando con la muerte, yo invocaba cada vez con más fervor a mi Madre Santísima, hasta que después de un violento ataque, empezó a reaccionar paulatinamente y hoy se encuentra en vías de restablecimiento.

Esto es para mí y los míos, así como para todas las personas que vieron a mi enfermo agonizando, un verdadero milagro, pues era tal la gravedad que aun nos parece increíble sea el mismo que hoy se encuentra fuera de peligro.

Hago público mi agradecimiento en cumplimiento a mis promesas y principalmente para aumentar más y más la devoción a María Auxiliadora.

EMMA DE C. DE D'ACHARY.

CHUBUT (Argentina). — Hallándome sin trabajo y sin esperanza de conseguirlo, me encomendé a nuestra Madre María Auxiliadora prometiéndole hacer una Novena, confesar y comulgar en ella, mandar una limosna para una misa en Fortín Mercedes, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y hacerme cooperador salesiano.

Y antes de terminar la Novena tuve colocación y agradecido cumplo con mi promesa.

FRANCISCO FERNANDEZ SEGURA.

ESTADO DE PUEBLA (Méjico). — Se hallaba nuestra querida mamá enferma de diabetes desde hacía mucho tiempo, habiéndonos hecho pasar malos ratos algunas veces. Por fin el 29 de mayo se agravó notablemente, teniendo continuos vómitos de sangre, que nos hicieron temer de un momento a otro el desenlace fatal. El día 7 de junio, desahuciada ya de los médicos, creímos fuera el último de su vida.

Acudimos entonces a la Virgen de Don Bosco, prometiéndole publicar la gracia. Esta buena Madre nos consoló, pues después de la bendición que un Padre Salesiano dió a la enferma, se encontró mejor, y poco a poco ha seguido mejorando notablemente.

¡Sean dadas gracias a María Auxiliadora!

Familia MATEOS.

MEJICO (Méjico). — El mayo del año pasado sufría una enfermedad que los médicos llamaron escema. Yo estaba sumamente afligida, no sólo por la comezón y los ardores que me ocasionaba la enfermedad, sino porque como obrera que vivo de mi trabajo, me veía privada de lo necesario.

Llevaba ya varios días de enfermedad, y desesperanzada de lo humano, me dirigí a María Auxiliadora, cuyo santuario está cerca de mi casa, empezando una novena con este fin. En seguida comenzó la mejoría, y al finalizar la novena podía volver al trabajo. Cumplo, agradecida, mi promesa.

MATILDE CALDERON.

MALDONADO (Uruguay). — Hallándome agobiada por un ataque de apendicitis y otras dolencias que revestían gravedad, y considerándose necesaria una intervención quirúrgica, una buena señora de mi amistad interesóse por mi salud, rogando a María Auxiliadora, y merced a tan bondadosa Madre he tenido franca reacción sin necesidad de ser operada. Hago pública esta gracia que me fué otorgada por la Gran Madre de Dios, a la que rindo tributo de gracias y me inscribo como Cooperadora.

Agosto de 1925.

MARIA P. S. DE CLAVIJO.

MONTEVIDEO. — María M. Arocena de Ferrés agradece a María Auxiliadora por una gracia recibida de su bondad y envía 50\$ para sus obras en Montevideo.

Agosto de 1925.

Dan también gracias a María Auxiliadora:

Barcelona (España). — Dña. Pilar García por varios favores recibidos, y envía limosna.

id. id. — Dña. Mercedes Torrent por dos señalados favores.

Rubi (España). — M. A. y M. S. por gracias recibidas y envían su limosna.

Barcelona (España). — Dña. Raimunda Casas por gracias señaladas, y manda decir una misa.

Gerona (España). — D. F. de G. por haber obtenido la curación de su sobrinito, y envía limosna.

Cali (Colombia). — Dña. Rita Manzano por beneficios obtenidos y manda limosna.

Jumbo (Colombia). — Mercedes M. Vda. de García y Rafaela García M., dan gracias por favores recibidos y envían limosna para la Obra Salesiana.

id. id. — Dña. Rosa Amelia Menéndez por un favor recibido, y envía limosna.

Savandi (Uruguay). — Avelina Larrosa desea hacer público su agradecimiento a la Sma. Virgen Auxilio de los Cristianos por un favor recibido por su intercesión y envía una pequeña limosna para los huerfanitos de D. Bosco en Montevideo.

Agosto de 1925.

Montevideo. — Con el alma llena de gratitud y de amor hacia mi buena Madre María Auxiliadora hago pública como prometí, una gracia singular de tan buena Madre.

Estando enferma de sarampión con otras complicaciones y dando los médicos que la asistían muy pocas esperanzas sobre su mejoría, acudí de todo corazón a María pidiéndole que salvara a mi hija. Así lo hizo librándola de una muerte segura. Le doy gracias y cumplo gustosa mi promesa.

LUISA O. DE SANGUINETTI.

Montevideo. — Sabino Secco da gracias a María Auxiliadora por favores recibidos.

Septiembre de 1925.

Montevideo. — Quiero exteriorizar y manifestar mi reconocida gratitud a María Auxiliadora por haber permitido que naciera sano y con felicidad mi hijito, cuya existencia peligraba al venir a este mundo. — Agradezco a mi buena Madre gracia tan señalada considerándome fiel y adicta hija suya.

Septiembre de 1925.

ANGELITA PENDOLA DE BERETTA.

Mercedes (Uruguay). — María P. de Hatchondo agradece a M. Auxiliadora por una gracia recibida por su valiosa intercesión y manda una limosna y celebrar una misa, pidiendo que se publique en el *Boletín Salesiano*.

Octubre de 1925.

Montevideo. — M. R. R. da gracias a María Auxiliadora por gracia recibida y envía una limosna para la Misiones Salesianas y los huerfanitos de D. Bosco.

Agosto de 1925.

POR EL MUNDO SALESIANO

Las obras que con vuestra ayuda he comenzado, ya no tienen necesidad de mí, pero sí de vuestro apoyo y el de todos aquellos que, como vosotros, desean promover el bien sobre la tierra.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

Sección de Antiguos Alumnos.

Revistas de los Antiguos Alumnos. — Hojeando a fin de año las que llegan a nuestra redacción, hemos podido comprobar una vez más la verdad del adagio que reza: «el premio sigue al trabajo como la sombra al cuerpo»; y al ver la vitalidad exuberante de algunas, concluir diciendo en voz baja: No hay que darle vueltas, para el triunfo se requiere una condición necesaria sin la cual es inútil esperarlo: es el trabajo.

Sin fe y entusiasmo en nuestros ideales, capaces de estimular y encauzar todas las fuerzas de la juventud, que a veces se malgastan porque van dispersas, sin trabajo diligente y constante no se pueden esperar milagros.

Uno de estos ejemplos de laboriosidad inteligente y entusiasta, nos lo da el «Don Bosco» de Cádiz, España, que entra en el sexto año de su publicación lleno de vida.

Sin detenerme a elogiar la revista en su parte técnica, redacción esmerada y culta y al formato elegante con que se presenta, llamo la atención de nuestros exalumnos, especialmente de los que dirigen las revistas, para que se pongan al habla con la «Don Bosco» y se enteren como la administran para presentarnos balances tan halagüeños como el del pasado diciembre, que ofrezco a consideración de todos:

Estado de caja de la Revista.

DEBE

Franqueo y correspondencia . . .	Ptas. 35'39
A un colaborador	» 89,50
Al cobrador	» 30,00
Importe del número de Noviembre . . .	» 934,00
Total de gastos en Noviembre . . .	1088,89

HABER

Saldo del mes anterior	Ptas. 1846,46
Letras puestas en circulación	» 719,04
Cobrado a los Colegios de Ecija, San Benito de Calatrava de Sevilla, y Córdoba . . .	» 84,95
Cobrado a los anunciantes Sres. López Antolí, Celestino Solano, Agapito Aladro y Textil del Sagrado Corazón . . .	» 181,00
Entregado por el cobrador	» 860,75
Cobrado directamente por el administrador	» 304,45
Bonificación de la imprenta	» 50,00
Total de ingresos en Noviembre . . .	4046,65

Baja del debe de Noviembre Ptas. 1,088,89
Saldo para Diciembre » 2,957,76

El administrador

JOAQUIN DE PUELLES.

Nuestro aplauso y enhorabuena a la directiva del «Don Bosco».

S. PABLO (Brasil). - Exito grandioso del Primer Congreso Nacional de los A. Alumnos del Brasil.

Como saben ya nuestros lectores se verificó en los días 1, 2 y 3 del pasado Octubre. De él nos han dado magníficas reseñas el «O Monitor» órgano de los Antiguos Alumnos del Brasil, y varios diarios de la capital.

Entre los congresistas se hallaban los prelados siguientes: Excmo. Sr. D. Alberto Gonzáles, obispo de Ribeirao Preto; Excmo. Sr. D. Benedicto de Souza, obispo de Espíritu Santo; Excmo. Sr. D. Joaquín de Oliveira, obispo de Florianópolis; y el Excmo. Sr. D. José Carlos de Aguirre, obispo de Sorocaba; los dos últimos exalumnos salesianos.

El primer día se discurió sobre el «Sistema pedagógico de Don Bosco». El segundo, sobre los «Deberes del Antiguo Alumno Salesiano», que en síntesis redujeron a amar y propagar la Obra de Don Bosco. Amarla con la gratitud del que ha recibido sus beneficios; y propagarla con el sentimiento cristiano de hacer partícipes a los demás de los beneficios propios.

Durante los tres días la coral de los Antiguos Alumnos de S. Pablo ejecutó hermosos cantos.

Como coronación del Congreso, el día 4 se celebró una Misa en el Santuario del Corazón de Jesús pidiendo la pronta Canonización de Don Bosco, y se terminó consagrando a los Antiguos Alumnos del Brasil, con sus familias, amigos y bienhechores de la Asociación al Sagrado Corazón de Jesús.

Esperamos que los frutos de este Congreso serán abundantes.

SANTIAGO (Chile). - "La voz de las ex-alumnas,..."

En esta hermosa revista, órgano de las exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora, de Santiago de Chile, hemos visto con sumo gusto que han empezado a publicar la vida de Margarita Bosco.

Nos parece muy acertado que se formen en esa lectura y aprendan en esa madre modelo lo que debe ser una mujer cristiana. Es cosa sabida que casi todos los grandes hombres han tenido una gran madre.

MONTEVIDEO (Uruguay). - *Peregrinación de exalumnos al Santuario de Villa Colón para conmemorar la llegada de los Salesianos.*

Las manifestaciones de la gratitud y el amor pueden ser muchas y muy diversas. Mientras se celebran fiestas varias en el mundo salesiano, conmemorando el Cincuentenario de la Misiones salesianas, los Antiguos Alumnos uruguayos se disponen a celebrarlo con una peregrinación al Santuario de Villa Colón.

Al par que manifiestan su simpatía a la Obra de Don Bosco, de cuya benéfica labor se hacen solidarios, será esta peregrinación un motivo especialísimo para realizar un gran acto de compañerismo y de verdadera confraternidad.

MONTEVIDEO (Uruguay). - *El día del exalumno.*

La fiesta del exalumno celebrada poco ha en los Talleres de Don Bosco, tiene todas las modalidades de una fiesta de familia. Sólo que, esta familia es muy grande y con ser tan grande, su fortuna es aún mayor, y cada cual de los legatarios de ella la disfruta en pleno y sin que sea menester la escisión y desaparición del hogar primitivo. Es la riqueza que consiste en el aprovechamiento de las dotes naturales: la única fortuna realmente inalienable: el único tesoro inextinguible e indilapidable. Y todos esos exalumnos, al juntarse como hermanos a quienes intereses no dividen, ante la mesa de sus maestros, padres de sus espíritus cultivados y fuentes de sus acertadas orientaciones, han sentido la dulzura del calor hogareño, el suave regalo del recuerdo y el cariño confortable que en los ánimos suscita el cotejo de lo pasado con lo presente, cuando lo marca una línea recta, nítida, realizada por la belleza sugestiva que tienen los trazos firmes, sencillos, e indefinidamente prolongables.

TURÍN (Italia). - *Por una lámpara perenne en la tumba de Don Bosco.*

La revista «Voci Fraterne» ha acogido en sus columnas la aspiración de un antiguo alumno que propone colocar en la tumba del Padre, en Valsalice, una lámpara para que arda siempre ante los restos gloriosos, como símbolo del amor que a Don Bosco nutren los antiguos alumnos.

Nos parece una proposición digna de consideración y aplauso.

Noticias varias.

BUENOS AIRES (Argentina). - *La Liga de los Padres de los alumnos del Colegio Salesiano Dño IX al Santuario de Luján.*

El 7 de noviembre, mil padres de familia de los niños y jóvenes que se educan en los colegios salesianos de Buenos Aires, se dirigieron en peregrinación al Santuario de Luján.

Unidos con los superiores y preceptores de los propios hijos, estos jefes de familia fueron a Luján para depositar a los pies de Nuestra Madre

Santísima, las esperanzas de su corazón, a pedirle su maternal bendición sobre los comunes trabajos de educación y asegurar la poderosa protección de la clemente Señora sobre sus hogares.

El acto fué cordial y solemne.

Es un hecho singular que sugiere serias consideraciones. La unión hace la fuerza y cuando el jefe del hogar conviene con el jefe de la escuela con espíritu cristiano para la educación, el éxito queda facilitado y asegurado.

BUENOS AIRES (Argentina). - *Colocación de la primera piedra del instituto salesiano "Domingo Savio," - Hogar del niño.*

En el IX Congreso Internacional de Cooperadores salesianos, celebrado brillantemente el año pasado en Buenos Aires, se determinó levantar, como recuerdo del Cincuentenario de la Obra Salesiana en la Argentina, un grandioso colegio que debiera titularse «Hogar del niño» e instituto salesiano Domingo Savio».

Ese deseo comienza a realizarse. Monseñor Alberti ha bendecido la primera piedra.

El Presidente de la República, doctor Marcelo T. de Alvear, y su esposa, la señora Regina Pacini, apadrinaron el acto conjuntamente con el ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, doctor José O. Casás, y su esposa, la señora Isabel Martín, que lo hacían en nombre del gobernador de ese Estado, señor José Luis Cantilo, y de su esposa Josefina Achával, que explicaron su ausencia y confrieron esa representación por medio de un expresivo telegrama.

Asimismo concurren los Ministros de Relaciones Exteriores y Culto y de Justicia e Instrucción Pública, doctores Gallardo y Sagarna, el obispo de La Plata, monseñor Francisco Alberti, el senador nacional señor Lariús, el diputado nacional doctor Canale, las autoridades municipales del partido de Matanza, en cuya jurisdicción se encuentra el pueblo de Ramos Mejía, el cura párroco de la localidad, presbítero Manuel Fernández, los doctores Vicente C. Gallo y Arturo Bas y otros caballeros.

El Dr. Bas dijo, entre otras cosas:

...Hace apenas un año, al declarar abiertas las sesiones del noveno congreso internacional de cooperadores salesianos, que me cupo el honor de presidir, terminaba mis palabras diciendo: Como el mejor homenaje en recuerdo del cincuentenario del arribo de los hijos de Don Bosco a las playas argentinas se habrá de levantar, con ocasión de este congreso, el Hogar del Niño, donde encuentren albergue y cariño esas tiernas criaturas de ocho a doce años que vagan por las calles arrastrando sus dolencias físicas y cubriéndose de lacras morales, porque no tuvieron la inefable ventura de un cristiano hogar donde la santa madre, entre besos, consejos y plegarias, se inmola en perenne sacrificio por la belleza moral del alma incontaminada de sus hijos, por el éxito de sus destinos en la vida.

Y hoy, en presencia de este acto, exponente sublime del milagro de la caridad, cuando colocamos ya la piedra fundamental del magno esta-

blecimiento destinado al amparo de la niñez abandonada, y a su rehabilitación con las armas de la virtud y del trabajo, viene a mi mente, como halagador contraste, el recuerdo de aquella terrible frase de Petronio lanzada como el mayor estigma contra la Roma corrompida y decadente: «En esta ciudad, nadie cuida de sus hijos».

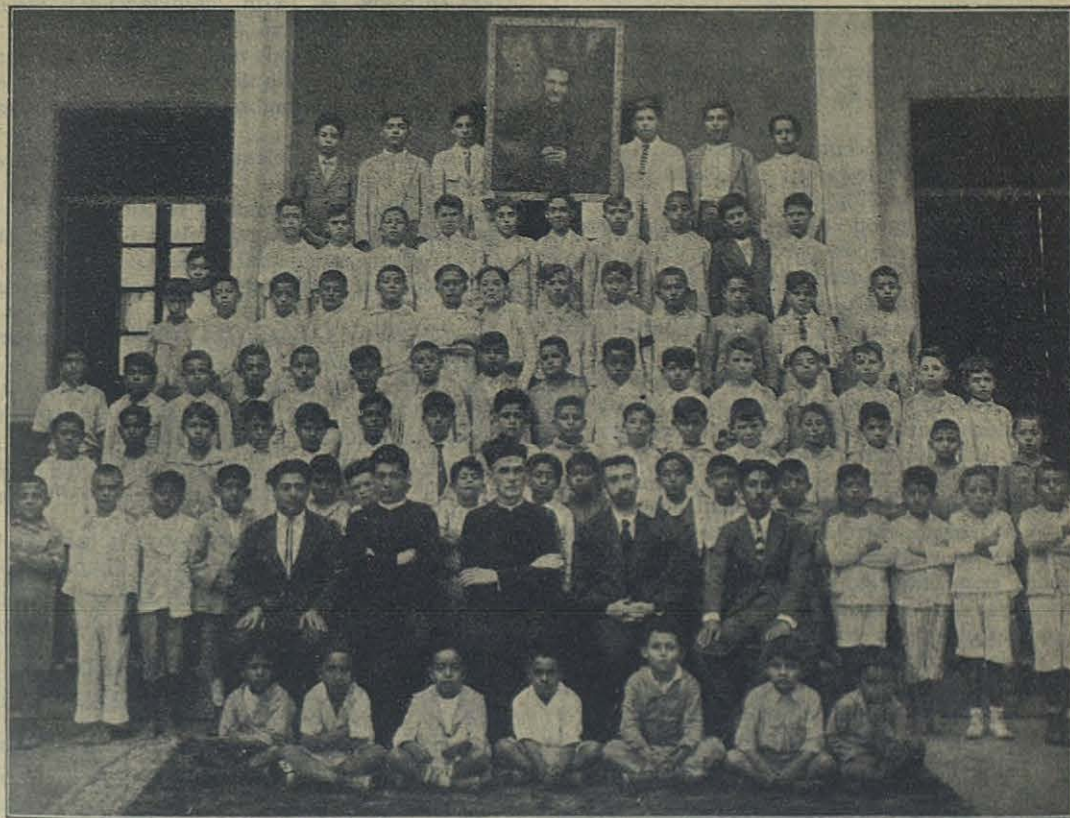
Más adelante agregó el orador:

En este futuro laboratorio del alma humana, se forjará el carácter de los nuevos ciudadanos, templando el alma nacional bajo la inspiración de

cuelas rurales y colonias, su espíritu de abnegación, de inteligente y perseverante trabajo.

Por encima de toda preocupación de orden confesional o religioso, es justo hacer de su obra el elogio que no ha de negarle ningún espíritu ecuaníme, y reconocer todo el bien que la congregación salesiana ha hecho al país, tan necesitado de cultura manual y agrícola, enfrente de la frondosidad excesiva de la instrucción verbalista y doctoral que es uno de nuestros grandes males.

El doctor Aráoz Alfaro terminó diciendo:



S. Salvador. - Niños que tomaron parte en el certamen catequístico.

los manes de la patria y cimentado en el culto a la divinidad, ya que, señores, el ejemplo palpante de la Rusia atea de los soviets nos confirma una vez más en la verdad de aquella profunda sentencia: «los pueblos que no se arrodillan ante Dios, se prosternan ante los ídolos y los tiranos».

Y el presidente del Departamento Nacional de Higiene, doctor D. Gregorio Aráoz Alfaro, añadió:

La institución que ha de regir este establecimiento tiene sus títulos de nobleza reconocidos ya en todo el mundo. Los discípulos y sucesores de Don Bosco han acreditado en todas partes su escuela y sus procedimientos, durante una larga prueba, y en nuestro país no sólo han sido los iniciadores de la enseñanza de las artes y los oficios en las ciudades, sino que han llevado a las poblaciones salvajes y a los pobres moradores de los lejanos territorios, en prósperas es-

Proseguid en vuestra noble tarea, que es, no sólo de dulzura evangélica y de alta filantropía, sino también de sabia previsión social. Multiplicad, si podéis, en todo el país, estos hogares afectuosos y benéficos, en que nuestros niños encuentren el vigor físico, la aptitud para el trabajo y la salud del espíritu, que han de formar las fuertes y buenas generaciones de mañana, y asegurar para nuestra patria argentina, viviendo en paz y armonía con todas las naciones del orbe, el bienestar, la prosperidad y la riqueza a que justamente debemos aspirar».

Al finalizar la ceremonia, el niño Juan Llamazares, del colegio Santa Catalina, ofreció con significativas palabras y en nombre de los 30.000 alumnos de las escuelas salesianas, un hermoso ramo de flores a la señora Regina Pacini de Alvear y agradeció al primer magistrado su concurrencia al acto.

STROEDER (Buenos Aires). - *Gestión para conseguir una escuela Salesiana de artes y oficios.*

Un grupo numeroso de vecinos de Stroeder, provincia de Buenos Aires, se reunió en asamblea popular para estudiar la manera de levantar un edificio destinado a la Congregación Salesiana, para que realice en aquella localidad su obra civilizadora, especialmente con la dirección de escuelas de artes y oficios.

La asamblea resultó un acto imponente, y, a juzgar por las resoluciones tomadas, el deseo unánime de tener a los hijos de Don Bosco será pronto una realidad.

ENSENADA (Argentina). - *El Colegio Salesiano de Ntra. Sra. de la Merced celebra sus bodas de Plata.*

El 25 del pasado octubre celebró sus bodas de Plata con solemnes festejos, el Colegio Salesiano de Ntra. Sra. de la Merced.

En el 1900 llegaron los primeros salesianos y abrieron una escuela con 57 alumnos.

Mucho tuvo que luchar en sus comienzos la nueva escuela, debido a oposiciones de mil géneros y por motivos que no es el caso consignar en esta crónica.

Con todo, el trato bondadoso de los maestros y los atractivos del método con que se les ganaba el corazón a los alumnos, hicieron que fuera progresando día tras día. En 1909 inauguró un hermoso edificio sobre la calle Méjico donde se instalaron las aulas y un salón de conferencias, con lo que el Colegio se colocó entre los mejores de su clase, mereciendo la confianza y el aprecio de cuantas personas han tenido oportunidad de corroborar su eficiencia.

Hoy el Colegio, en tren de franca prosperidad, goza de la simpatía de Ensenada entera por sus métodos de enseñanza, por la preparación técnica de sus profesores, por los medios de estímulo y el cultivo patriótico de sus pupilos, siendo una garantía de éxito para los alumnos que frecuentan sus aulas. Pero lo que más contribuye a darle renombre es sin duda el resultado excelente que se ha podido comprobar en los exalumnos del Colegio, entre los que figuran médicos, ingenieros, farmacéuticos, militares y honestos comerciantes, que son el exponente de sus familias y de la sociedad.

CARTAGO (Costa Rica). - *Congreso misionero de niños.*

Tuvo lugar en la Escuela. ¡Encantador espectáculo! Hay que ver el interés que despiertan en los niños los nobles ideales!

El 11 de Octubre fué el día señalado para el Congreso. La Directiva supo prepararlo y disponerlo todo de tal manera, que los resultados fueron admirables. Un conjunto de actos de distinta naturaleza, a cual más interesantes, dió a la jornada un aspecto sumamente animado e interesante. Y los internos y los niños del simpático oratorio festivo fueron dejando caer su óbolo para las misiones con tanta satisfacción de su alma. El acto colectivo se realizó

por la tarde. Los delegados de las compañías y del oratorio pronunciaron entusiastas discursos, que sembraron en los niños principios de nobles aspiraciones y quizás de alguna covación.

LIMA (Perú). - *Jornadas misioneras.*

Respondiendo al deseo manifestado por los Superiores del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana, los Cooperadores, exalumnos, y alumnos del Colegio salesiano de Lima, Perú, celebraron jornadas misioneras, como acto de adhesión al X Congreso Internacional que se realizará en mayo, en Turín, los días 22 y 29 de noviembre, 6, 8, 13 y 20 de diciembre.

La asamblea del 22 de noviembre estuvo a cargo de los alumnos estudiantes internos.

La del 29 de noviembre fué la de los alumnos externos.

La del día 6 de diciembre la realizaron los artesanos.

La del día 8 los aspirantes salesianos.

Los exalumnos tuvieron la del día 13 de diciembre.

Y la asamblea general o de Cooperadores, se verificó con grandiosidad el día 20 de diciembre.

S. JUANICO, TACUBA (Méjico). - *Pequeño Congreso Misional.*

Los días 25, 26 y 27 de noviembre, celebró el instituto salesiano de Tacuba, Méjico, el congreso misional para conmemorar el Cincuentenario de las Misiones salesianas. El hermoso programa y memoria que tenemos a la vista, nos dan idea de la gran importancia del mismo.

Se dió comienzo al Congreso con la misa de comunión general, celebrada por el Ilmo. Sr. Dr. Don Maximino Ruíz, obispo de Derbe y auxiliar de la arquidiócesis de Méjico.

Entre las conclusiones vemos:

- 1º La de leer y propagar la vida de Don Bosco.
- 2º Procurar muchas suscripciones al *Boletín Salesiano* y *Juventud Misionera*.
- 3º Hacer propaganda de las Misiones mediante cartas, tarjetas ilustradas y conversaciones con amigos y conocidos.
- 4º Formar un Comité Misional permanente.
- 5º Deber moral de los alumnos de llenar una alcancía.
- 6º Celebrar con frecuencia jornadas misioneras.

PAYSANDÚ (Uruguay). - *Semana misionera.*

Salesianos, alumnos, exalumnos y cooperadores de Paysandú, celebraron a primeros de noviembre la semana misionera con grande entusiasmo.

Días antes ya había comenzado la prensa local a preparar los ánimos publicando hermosos artículos sobre la Obra Salesiana y sus misiones en tierras americanas, ilustrándolos con grabados.

El día 3 comenzó la semana con una misa en la que tomaron parte, además de los niños del colegio salesiano unas 600 niñas, quienes rezaron e hicieron la comunión por los misioneros.

Los temas tratados son, más o menos, los que ha propuesto el Comité central de Turín.

Se clausuró celebrando el día del exalumno, al que concurrieron unos trescientos.

PAYSANDÚ (Uruguay). - *Monumento a Domingo Savio.*

A los pocos días de la semana misionera, el sábado 14 de noviembre, se inauguró el artístico monumento a Domingo Savio en el Patio del Colegio de Ntra. Sra. del Rosario, ante la presencia del Ilmo. Mons. Tomás Gregorio Camacho, Obispo diocesano y del Rdo. P. Ricardo Pittini a cuyo cargo estuvo el discurso de la inauguración.

Por la noche en el patio, se desarrolló un variado y hermoso programa familiar: fuegos artificiales, concierto de banda, kermesse, y ejercicios gimnásticos de clava.

Apadrinaron la ceremonia el Sr. Concejal, Juan Hiriart y su hija María Havdee Hiriart el Sr. Manuel Saráchaga y Sra. el Sr. Rodolfo Merello y Sra. el Sr. Nery Merello y Sra. el profesor Don Bruno Goyeneche y Sra. el Sr. Miguel Saralegui y la señora Sinforosa E. de Oholegy, el señor Arturo Firpo, y la Sra. Leonarda R. Menéndez, el Sr. Roberto Carottini y la señorita Sara Montiel.

El profesor Don Bruno Goyeneche compuso para esta ocasión el himno a Domingo Savio, que fué acompañado por la banda Centenario y coreado por los alumnos.

Lo que más admira es que este monumento ha sido levantado por el esfuerzo de los mismos niños, que, con pequeñas ofertas, rifas, sorteos y funciones teatrales, realizados todos con su entusiasta participación, han juntado centésimo a centésimo la suma necesaria para levantar esa hermosa estatua a otro niño y escolar como ellos.

SAN SALVADOR (El Salvador). - *Certamen catequístico en el Colegio Salesiano.*

El 22 del pasado octubre tuvieron los niños del colegio salesiano de San Salvador el certamen catequístico.

A las tres en punto entraba Mons. Belloso y los niños ocupaban sus puestos, esperando nerviosamente el momento del combate.

Después de cantado el himno del Papa se rompió el fuego. Los niños estaban tan bien preparados y contestaban con tanta seguridad y firmeza, que era casi imposible descartarlos.

Monseñor Belloso, impresionado, abrazó al final al Director y no se cansaba de aplaudir y elogiar a los vencedores. Cuando estos fueron premiados con las bandas y medallas, todos los compañeros ovacionaron con cariño y entusiasmo.

MERCEDES (Uruguay). - *Nueva capilla salesiana.*

El 12 de Octubre, coincidiendo con la « Fiesta de la Raza » y el Centenario de Sarandí, se bendijo en Mercedes una capilla en honor de San Juan Bautista.

Con ella las hijas del ex-presidente de la República Don Juan Iriarte Bordá han querido vincular el nombre paterno a una obra que reclamará por largos años las bendiciones agradecidas de aquel floreciente barrio de Mercedes.

Por su parte los Salesianos han convertido la manzana de la capilla en un parque de recreo para

los niños oratorianos, que fué bautizado con el nombre sugestivo de « Parque Don Bosco ».

Y el vecindario, con el instinto tan delicado y espontáneo del pueblo, va empleando este mismo nombre para denominar todo el paraje « Barrio Don Bosco ».

La mañana del 12 una grande concurrencia se congregó en el flamante local para asistir a la solemne bendición litúrgica, efectuada en representación del Ilmo. Sr. Obispo del Salto, por el Rmo. P. Arturo Arrivillaga, Cura Párroco de Mercedes.

Terminada la bendición el Sr. Inspector Salesiano dijo unas palabras de circunstancia, quedando reservado a la elocuencia del Sr. Cura el discurso patriótico que pronunció al terminar la función.

La banda de música del Colegio Salesiano, dirigida por el P. Armando Diperna, y el cuerpo de gimnastas con sus magníficas evoluciones imprimieron al acto un sello de alegre festividad.

Mercedes cuenta desde hoy con un nuevo foco de vida religiosa.

MONTEVIDEO (Uruguay). - *Noble empresa.*

La última Asamblea de Exalumnas realizada en la Escuelas Taller « María Auxiliadora », ya va dejando ver sus frutos. Las Sras. Elisa D. de Marroig-Catalina C. de Santana, Luisa O. de Goyret y las Srtas. Lía Durán, María del C. Santini y Palmira Cetrini, han proporcionado becas para cuatro alumnas, que gracias a la generosidad y celo de estas exalumnas, pueden disfrutar de los beneficios de una educación sólida y completa; porque en las aulas donde la religión y la moral están en conexión con las demás ciencias, el corazón concibe nobles y elevados sentimientos, se forma recta la conciencia, y corren a la par la instrucción y la virtud.

Las Exalumnas en su obra admirable no sólo favorecen el bienestar del hogar, sino también el de la sociedad entera.

Siendo el fin particular de esta Sección de Exalumnas, conducir el mayor número de niñas a los Colegios donde impera la fe cristiana, continuará creciendo el entusiasmo entra las Asociadas para que logren con sus actividades, que la sociedad sea saturada de un ambiente emanado de los sanos principios.

LOS QUE MUEREN

Bernardo Musso.

Este ejemplar coadjutor salesiano, murió santamente en el Colegio Pío IX, Buenos Aires, el 24 de septiembre del año pasado, a los 74 años de edad.

Partió de Turín en la tercera expedición de misioneros, que Don Bosco envió a la República Argentina, el año 1877.

Tomamos algunos párrafos de un hermoso artículo necrológico publicado por uno de los diarios de la Capital Federal.

«...Cada vez que muere uno de estos primeros hijos de Don Bosco, de estos venerados ancianos, reliquias de la edad de oro del Oratorio, parece como que se apagara una antorcha, o un cirio de los que han quedado iluminando el mausoleo del Padre y Fundador de los Salesianos.

Muerto Don Bosco, quedaron como lámparas votivas encendidas todos sus hijos destinados a conservar sus enseñanzas, a recordar sus virtudes y a rememorar sus beneficios.

Pero he aquí que pasan los años, y uno tras otro, también se consumen esos cirios vivientes; después de un chisporroteo más vivo, de un fulgor más intenso, suave fragancia de incienso y mirra y luego, oscuridad, silencio, frío... ¡Qué pocos quedan ya! La soledad se hace cada vez más sensible, el silencio más profundo, el frío más intenso...

Uno de esos focos votivos de amor a Don Bosco ha sido Don Bernardo, su muerte nos apena profundamente y nos asocia intimamente al dolor que experimentan los suyos...

Trabajo ha de costar a nuestros ojos acostumbrarse a la oscuridad que produce su desaparición, a nuestros oídos, al silencio de cosas bellas de los primeros tiempos del Oratorio, a nuestro corazón al frío que naturalmente se hace más notable a medida que desaparecen estas encendidas hogueras de amor a Don Bosco y a su Congregación. Dios ha concedido longevidad a estos primeros salesianos, como a los primeros patriarcas de la antigua ley, a fin de que la tradición se transmita más pura, más genuina, de una generación a otra por el menor número posible de intermediarios.

Con santo orgullo, más tarde, los que no han tenido la suerte de conocer personalmente a Don Bosco dirán: hemos visto, hemos tratado íntimamente como a reliquias sagradas a los primeros hijos del Fundador de los Salesianos, a esos varones esforzados, elegidos por él personalmente; consagrados misioneros y apóstoles por la mirada del Padre, que en ellos había depositado su afecto y que los había juzgado dignos de merecer su confianza.

Don Bernardo Musso ha sido el tipo ideal del hermano salesiano, según lo describen los Superiores mayores. Así como el cardenal Lavignerie enviaba a sus misioneros sacerdotes, acompañados y protegidos por hermanos soldados, encargados de la defensa y de la guarda de las misiones, así Don Bosco envió a sus primeros hijos, acompañados por estos hermanos coadjutores, cual soldados del trabajo, para que sostuvieran y ayudaran como diáconos, a sus hermanos, dedicados al ministerio.

Cuando veíamos a Don Bernardo tan atento, bondadoso y trabajador, recordábamos que había estado al frente del taller más humilde, el taller de calzado, durante más de cuarenta y cinco años, demostrando a las claras, que no es el puesto, el que ennoblece o rebaja al hombre, sino que es el hombre que con su conducta ennoblece o desacredita su cargo, que dignifica o envilece su oficio.

Sus cualidades personales fueron sobresalientes;

su porte, distinguido; sus modales, delicadísimos; su aspecto, atrayente; su bondad, ilimitada; conjunto de virtudes que lo convertían en el amigo incomparable de cuantos le trataban y de todos los momentos.

Don Bosco llama uno a uno a sus hijos al cielo. Dios nuestro Señor, como el buen padre de familia, recoge en sus graneros eternos el buen trigo, después de haberlo aventado y purificado en esta vida, trigo, que ha de servir de alimento por sus méritos, por sus ejemplos, a las generaciones venideras y que al germinar ha de producir el ciento por uno de vocaciones, según la promesa de Don Bosco.

Roguemos por él y que el Señor mande a la Congregación y a la Sociedad muchos salesianos de este templo.

Don Matilde Serrano.

Una vez más hemos visto comprobada la palabra divina que dice: «ser preciosa en la presencia de Dios la muerte de los justos».

Hombre de fe ardiente y sincera, católico práctico de comunión diaria, buen esposo y buen padre de familia, Don Matilde Serrano generosamente consagró al Señor en la Sociedad Salesiana a sus tres hijos, todos con vocación al Sacerdocio. El mayor, José, siendo acólito, murió en concepto de santidad el 25 de Agosto de 1920, y pronto saldrá impresa su biografía edificantísima.

Serían las 9 y $\frac{1}{2}$ de la noche del día 9 de Octubre de 1925 cuando Don Matilde entregó al Creador su hermosa alma, fortalecida con la recepción de los Santos Sacramentos y de la Bendición Apostólica con la Indulgencia Plenaria.

Una plegaria por el eterno descanso de su alma.

Doña Gertrudis Herrera de Aquino.

Acordándonos de que la caridad que usáremos con las benditas almas del Purgatorio, Dios dispondrá que se use con nosotros después de nuestra muerte, recomendamos a los sufragios de nuestros piadosos lectores el alma de la buena Cooperadora Salesiana Doña Gertrudis Herrera de Aquino, fallecida en la ciudad de Izalco el 14 de Septiembre P. P.

Su vida de silencio, piadosa y humilde, de sacrificio diario, su fe probada, su caridad que se extendió a cuantos la conocieron... le merecieron una muerte serena y confiada, con la sonrisa del justo, purificada por padecimientos sin número y fortalecida por los Sacramentos de nuestra Santa Religión.

Reciban sus apreciados deudos nuestro más sentido pésame.

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica.

Gerente: GEMINIANO FERRARI.

Establecim. Tip. de la Sociedad Editora Internacional
Corso Regina Magherita, 174 — TURIN 9 (Italia).

Sac. Doct. ERNESTUS RUFFINI.

INTRODUCTIO IN S. SCRIPTURAM

Praelectiones habitae Athenaeis Pont. Sem. Rom. et Prop. Fidei.

PARS SECUNDA: *Introductio in novum Testamentum liber primus.* — Volumen in-8° pp. xxii-450. — Libellae 30. — Apud exteros: L. 36. — *Editio 1925.*

FRANCISCUS VARVELLO

Sacerdos, Philosophiae Professor in Seminario Salesiano apud Taurinenses.

INSTITUTIONES PHILOSOPHIAE

PARS I. *Completens Introductio nem ad philosophiam et Logicam.* Libellae 10. — Apud exteros: Libellae 12.

PARS II. *Metaphysica.*

VOLUMEN I. Completens Metaphysicam generalem seu Ontologiam: L. 6. — Apud exteros: L. 7 20.

VOLUMEN II. Completens Metaphysicam specialem seu Cosmologiam, Pneumatologiam et Theodiceam: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

PARS III. *Etica et Jus naturae.*

VOLUMEN I. Completens Ethicam: L. 5. — Apud exteros: L. 6.

VOLUMEN II. Completens Jus naturae: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

HORATIUS MAZZELLA

Archiepiscopus Tarentinus.

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOG MATICAE

BREVIORI CURSUI ACCOMODATAE

Editio Quinta recognita et aucta.

VOLUMEN I. *Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione et de Ecclesia Christi.* L. 25. — Apud exteros: L. 30.

VOLUMEN II. *Tractatus de Deo Uno ac Trino et de Deo Creante.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN III. *Tractatus de Verbo Incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN IV. *Tractatus de Sacramentis et de Novissimis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

ALOYSIUS PISCETTA et ANDREA GENNARO

Sacerdotes Piae Societatis S. Francisci Salesii.

THEOLOGIAE MORALIS ELEMENTA

AD CODICEM JURIS CANONICI EXACTA

Jam edita sunt in lucem:

VOLUMEN PRIMUM: *De Theologiae Moralis Fundamentis.* — 1. De actibus humanis. - 2. De conscientia. - 3. De legibus. - 4. De peccatis. — Vol. in-16, pp. cvii-404: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN SECUNDUM: *De obligationibus erga Deum et nos ipsos.* — 1. De virtutibus theologis. - 2. De virtute religionis. - 3. De prudentia, fortitudine et temperantia. — Vol. in-16 pp. x-630: L. 20. — Apud exteros: L. 24.

VOLUMEN TERTIUM: *De obligationibus erga proximum.* — 1. De justitia et jure. - 2. De iniuriis et restitutione. - 3. De contractibus. — Vol. in-16, pp. xii-250: L. 25. — Apud exteros: L. 30.

VOLUMEN QUARTUM: *De obligationibus peculiaribus et de poenis ecclesiasticis.* — Volumen in-16 pp. xii-420: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

Proxime edenda:

VOLUMEN QUINTUM: *De Sacramentis in genere et de quinque primis Sacramentis in specie.* — 1. De Sacramentis in genere. - 2. De Baptismo. - 3. De Confirmatione. - 4. De Eucharistia. - 5. De Pœnitentia. - 6. De Extrema Unctione.

VOLUMEN SEXTUM: *De Ordine et de Matrimonio.*

VOLUMEN SEPTIMUM: *De sexto et nono praecepto decalogi; de usu matrimonii et de ratione servanda in sacramentorum administratione.*

OPERA EDITA APUD NOS

- ATLAS GEOGRAPHIAE BIBLICAE** addita brevi notitia Regionum et Locorum. —
Textus cum 8 tabularum originalium. — Editio minor: L. 10 — Apud exteros: L. 12.
- CANTUS CHORALES MAJORIS HEBDOMADAE.** Ex editione Vaticana (1924).
In-8° pp. 100. — L. 4 — Apud exteros: L. 5.
- DE CENSURIS LATAE SENTENTIAE** quae in Codice Juris Canonici continentur
commentariolum digessit JOANNES CAVIGLIOLI. — Vol. in-16 pp. 170: L. 3,75. —
Apud exteros: L. 4,50.
- ELEMENTA GRAMMATICAE HEBRAICAE** cum chrestomathia et glossario scripsit
ITALUS PIZZI Doctor Philol. linguarum Orient. professor in R. Universitate Taurin. —
Vol. in-16 pp. XII-232: L. 8 — Apud exteros: L. 9,60.
- FLORILEGIUM HIERONYMIANUM,** anno MD a Maximi Doctoris obitu recensuit
adnotationibus auxit Angelus Ficarra, prefatus est Felix Ramorinus, curavit Pia Societas
a S. Hieronymo nuncupata evangelii italice pervulgandis. — In-16 pp. XII-236: L. 10.
— Apud exteros: L. 12.
Continens: Scripta paraenetica - Epitaphia - Scripta historica - Scripta theologica et
polemica - Scripta exegetica.
- GRAMMATICA HEBRAICA** a punctis massorethiis libera cui accedit Chrestomathia et
Glossarium, scripsit FERRUTIUS VALENTE M. J. — Vol. in-16 pp. XVI-144 — L. 10 —
Apud exteros: L. 12.
- OFFICIUM MAJORIS HEBDOMADAE ED OCTAVAE PASCHAE** a Dominica in
Palmis usque ad Sabbatum in Albis juxta ordinem Breviarii, Missalis et Pontificalis cum
cantu juxta editionem Vaticanam. — Vol. in-16 pp. 630 (altum 17 latum 11). Charta
indica, cum lineis rubris in quadrum ductis ad omnes paginas.
Linteo anglico contextum, sectione foliorum rubra: L. 22,50 — Apud exteros: L. 25.
Chorio nigro contextum, sectione foliorum rubra: L. 30 — Apud exteros: L. 36.
- PSALMORUM LIBER I.** — Edidit signisque modernis auxit F. VALENTE M. J. —
Vol. in-16 pp. VIII-72: L. 3,50 — Apud exteros: L. 4,20.
Editio est elegantissima novissimaque psalmorum, hebraica lingua concinnata.
- THEOLOGIAE MORALIS SYNOPSIS.** — Breve opus ex sapientissimis scriptoribus de
re morali eductum et ad normam novi Codicis Juris Canonici exaratum a Sac. Theol.
PETRO RACCA. — Vol. in-16 pp. 700: L. 12,50 — Apud exteros: L. 15.

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - Turín (9)